

# BOLETIN

DE LA

## SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES

Año XII

Valladolid: Septiembre de 1914.

Núm. 141

### SANTA MARÍA LA REAL DE NÁJERA

En Noviembre último visité el célebre Monasterio, Panteón de los Reyes de Navarra en otro tiempo y florónpreciado más tarde de la Corona de Castilla. Mi satisfacción fué grande al ver cómo se había restaurado tan bello monumento, pero había de visitar aquel mismo día también Santo Domingo de la Calzada y San Millán de la Cogolla, y el poco tiempo de que dispuse no me permitió tomar suficientes notas para dar una descripción, siquier sucinta, de las obras.

A suplirlo ha venido mi buen amigo D. Constantino Garrán con la publicación de su opúsculo *Santa María la Real de Nájera. Guía del Viajero para su más inteligente visita*, que ha tenido la atención de dedicarme, y de él son la mayor parte de las noticias que doy á continuación, ganoso de comunicar á mis compañeros de Sociedad algunas impresiones de mis viajes fuera de las vías principales de comunicación, que ellos difícilmente pueden hacer en comunidad.

A la vez me complazco en tributar al amigo Garrán, cronista de la ciudad de Nájera, mi sincero aplauso, porque á su generosidad y tesón se debe en gran parte la conservación del histórico edificio, cuya restauración ha estado á cargo del

competente arquitecto D. Joaquín Roncal, ayudado por el experto sobrestante de obras públicas D. Manuel Giménez, sin olvidar á la Comunidad de Padres Franciscanos, que en 21 de Julio de 1895 se hizo cargo del abandonado edificio y comenzó las obras más urgentes de conservación.

La suntuosa abadía fué habitada por monjes dependientes de Cluny hasta el siglo XV, y por benedictinos españoles más tarde, hasta que acordada la expulsión de éstos, quedó en deplorable estado.

En 17 de Octubre de 1889 fué declarada monumento nacional, y su restauración artística comenzó por efecto de un Real Decreto, fecha 30 de Septiembre de 1903, en que se mandaba hacer los estudios para dicha restauración, y en 1908 fueron aprobados los presentados por el arquitecto Sr. Roncal.

Antes de enumerar las principales obras ejecutadas diré algo acerca del origen de tan bello monumento.

El rey D. García VI de Navarra, en 1044, estando de caza en el soto ó parque de Nájera, entró en una cueva, donde halló una imagen de

madera á la cual se encomendó en sus batallas, y agradecido á sus victorias, le edificó un Monasterio, dedicado solemnemente en 12 de Diciembre de 1052 con asistencia de varios reyes.

Entre las reliquias y alhajas que le donó figuraba un gran frontal formado con planchas de oro trabajadas á martillo, que estaba cuajado de imaginería, piedras preciosas y esmaltes, y la célebre cruz que contenía los dientes del proto-mártir San Esteban, de oro macizo, de una vara de alta sin la peana, toda sembrada de pedrería de gran valor.

En este altar debió recibir culto la interesantísima imágen aludida antes, que ocupa ahora el centro del enorme y fastuoso altar mayor construído en el estilo de principios del siglo XVIII. Es de forma hierática muy bien conservada, sin restauración alguna á pesar de que puede datar del siglo X-XI.

El mismo rey concedió gran cúmulo de villas, lugares, bienes y haciendas de todo género y el diezmo de las que él y sus sucesores puedan en lo sucesivo tomar de la tierra que ganemos á los moros, según se lee en el diploma de fundación del monasterio.

A los pies de la iglesia y extendiéndose hasta la famosa cueva donde halló el Rey D. García la Venerable imágen, está el panteón de Reyes, príncipes é infantes de Navarra, en número de treinta, donde desde 1556 al 59 fueron colocados con simetría y ornamentados sus enterramientos casi todos de la misma manera, seis con estatuas yacentes y tres con tapas, estilo del Renacimiento. Entre ellos sobresale el de la Reina D.<sup>a</sup> Blanca, de quien puede decirse que es el primer monumento en que el arte indígena comienza á mostrar originalidad. Tiene corona bizantina y túnica ciclida, del cual dice Berteaux (*Gac. des B. A.* LVI. 3 per. p. 94) que en él se representa primero que en ningún otro monumento el duelo por la muerte del personaje en el mismo palacio habitado por aquél y no en el cortejo fúnebre.

La amplia y bella iglesia pertenece en su mayor parte al estilo gótico de mediados del XV, con tres naves y su crucero. Con las obras de restauración ha desaparecido el coro bajo y los tabicones que le cobijaban entre los pilares de la

nave central á los pies de la iglesia. Aunque de nogal era de mal gusto.

Desde el siglo XVIII los paramentos del templo estaban dados de blanco y con grecas encarnadas y verdes, que han desaparecido y se ha pavimentado de nuevo. Son también nuevas las dos bóvedas de la Real Capilla de Santa Cruz, de estilo gótico, y actualmente se trabaja en la de la Reina D.<sup>a</sup> Mencia de Portugal, inmediata al claustro, donde las excavaciones han puesto de manifiesto sepulcros de esta Reina y otros personajes históricos de la mayor importancia.

Se proyecta también la restauración del primoroso coro alto tallado en nogal que recuerda algunos de Francia y Bélgica y en España los de Zamora y Plasencia. Allí estaba el órgano que cubría el colosal tríptico flamenco de «Cristo y sus ángeles» de Memling (hoy en el Museo de Amberes).

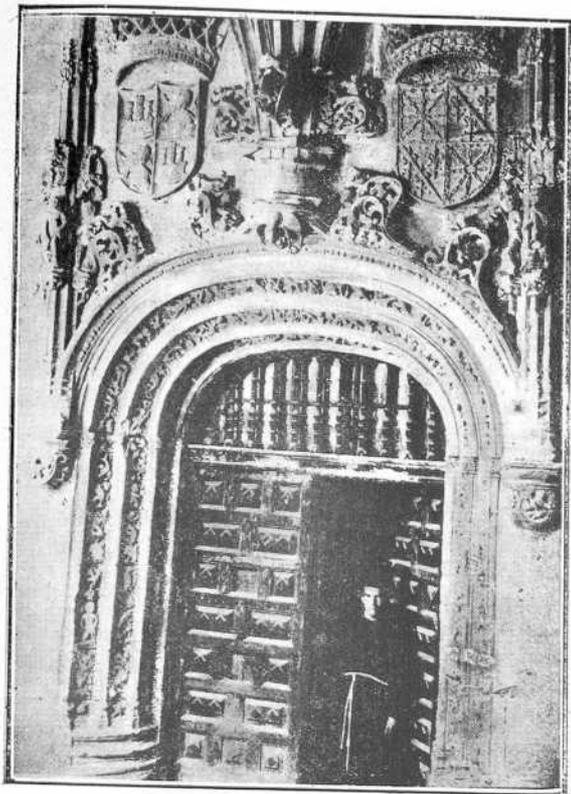
En el coro trabajaron los maestros Nicolás y Andrés Amutio en 1495, judaizantes de la villa de Cárdenas cerca de Nájera penitenciados por la Santa Inquisición, según se dice. Consta de 50 sillars con relieves vistosos y variados, fantástica crestería y figuras talladas representando Patriarcas de la Ley Antigua y Vírgenes y Santos de la Nueva. Cada silla del primer orden costó 6.500 maravedises (más de quinientos francos de la moneda actual).

En el testero está la figura del Rey D. García y en otras partes se ven el retrato del maestro principal en traje de judío junto con el del Abad del Monasterio y enfrente el del Rey Enrique IV de Castilla.

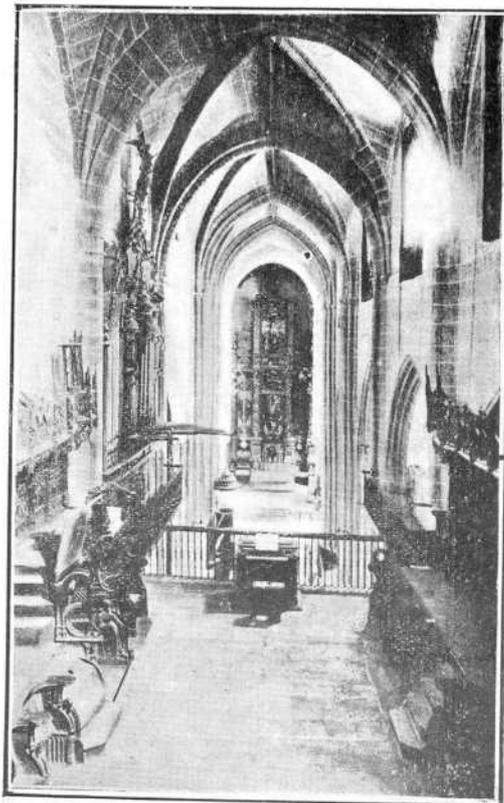
Lo que ha sido objeto preferente de restauración ha sido el claustro llamado de los caballeros, obra de principios del siglo XVI, gótica plateresca en su parte inferior y netamente del Renacimiento en la superior, que se encontraba bastante mutilado en sus vistosas tracerías. Estas se componen de vástagos entrelazados sobre columnitas platerescas dentro de arcos ojivos en un estilo completamente fantástico y además hay lujosas portadas pletóricas de ornamentación gótica.

Se ha pavimentado nuevamente de piedra, se han reconstruído gran parte de sus antepechos, se han fabricado estribos al interior que faltaban

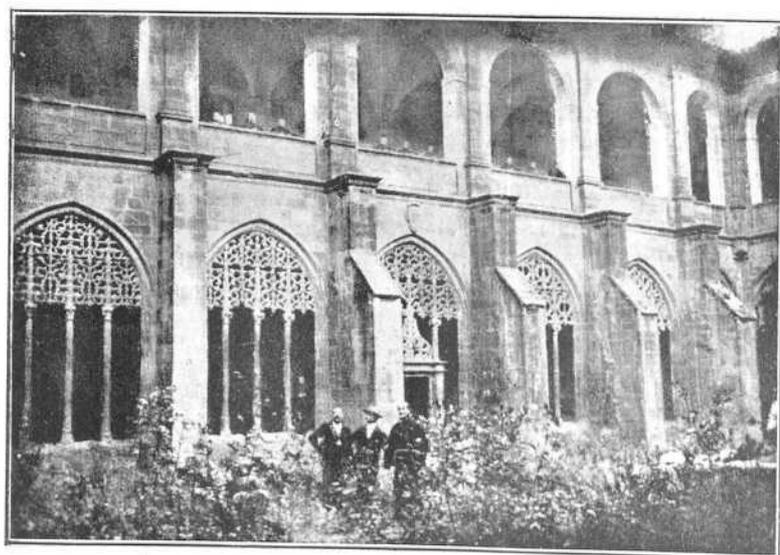
SANTA MARÍA LA REAL DE NÁJERA



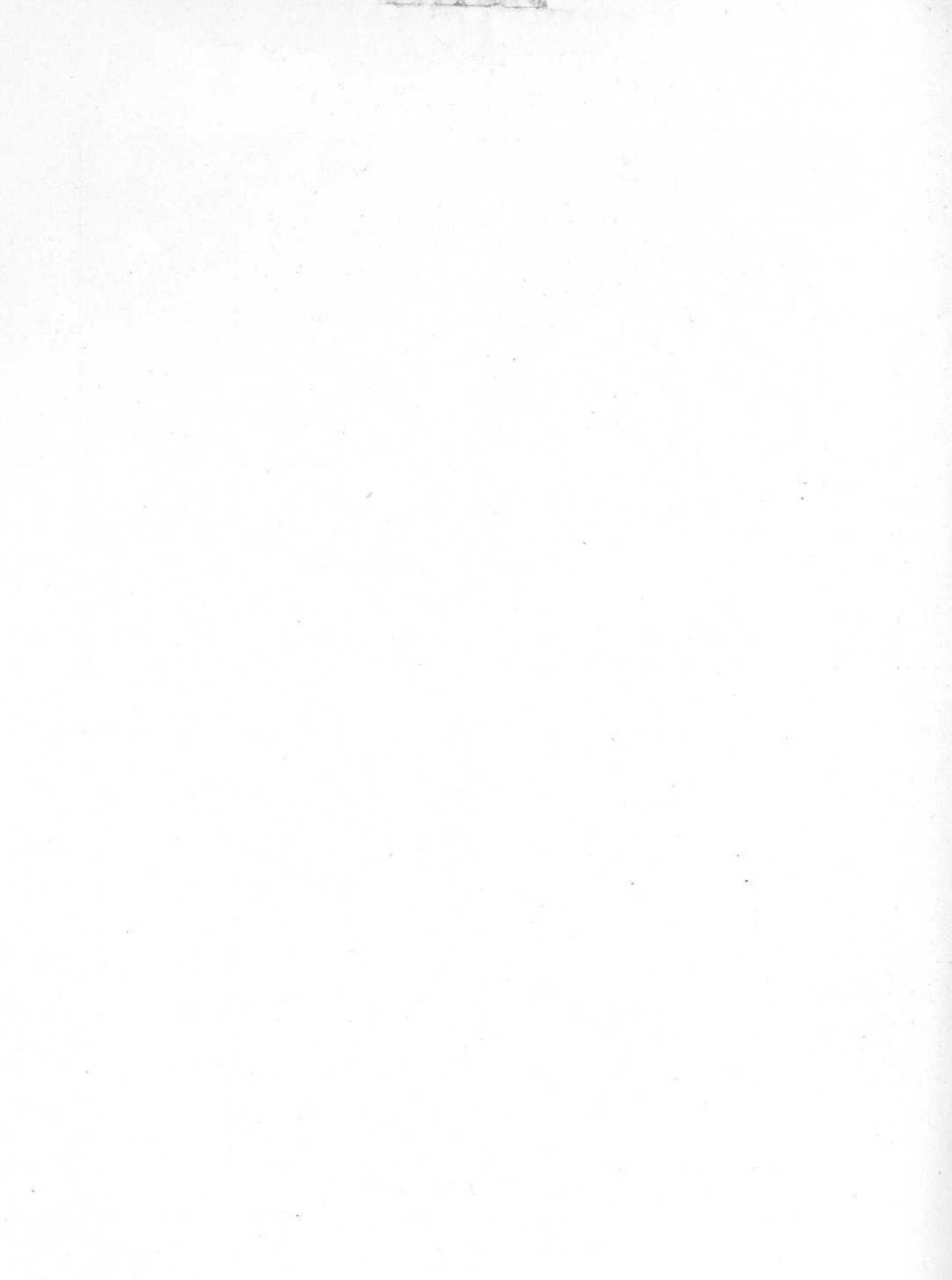
PUERTA DEL CLAUSTRO



INTERIOR DE LA IGLESIA



CLAUSTRO DE LOS CABALLEROS



y muchas columnitas rotas ó desgastadas. La obra ha estado á cargo de los restauradores del claustro de San Juan de los Reyes de Toledo.

De los sepulcros que lo adornan como p. e. el del Señor de Vizcaya D. Diego López de Haro (siglo XIII) se ha quitado la cal que lo embadurnaba y puede verse ahora la escena de la inhumación del Señor: tres monjes semejan echar la cubierta de su sepulcro mientras otros recitan preces enfrente de algunas damas y caballeros dominados de profundo dolor. En sus trajes y tocados se ve analogía con los que traen los preciosos códices de las *Cantigas del Rey Sabio* en el Escorial y el *Libro de los juegos ó de las tablas*, el primero de los cuales manifiesta grande influencia francesa.

Capilla de la Vera-Cruz. A continuación del claustro se abre la Capilla de la Vera-Cruz que se hallaba sepultada entre las ruinas del Novi-

ciado. Entre sus escombros se han encontrado los hermosos sepulcros de la Reina D.<sup>a</sup> Mencia de Portugal que fué la fundadora, y otros como el del célebre Garcilaso de la Vega. En el primero se ha observado que tiene mitra alta y frontal recamados de pedrería. Del cuello bajaba una estola al modo de las que San Isidoro de Sevilla llama *redimicula* en sus *Etimologías*. La túnica es la *ciclida* propia de la esposa, trabajada al modo del período brillante de la escultura al finalizar el siglo XII.

Se han hecho de nuevo las bóvedas que cubren esta capilla.

Y por último, como de las muchas estatuas que tenía el claustro no quedan más que tres, se proyecta hacer unas cuarenta ó cincuenta que harán falta, eligiendo por modelos á santos benedictinos y del país.

LUCIANO HUIDOBRO

---

## VALLADOLID

---

### Diego Valentín Díaz y sus retablos fingidos.

---

Se ha hecho patente en diferentes ocasiones el contraste entre la Escultura y la Pintura vallisoletanas, y no se han explicado algunos que mientras la primera llega á adquirir un desarrollo incalculable en el siglo XVI y primer tercio del siguiente, conduciendo á una Escultura nacional, la Pintura no logra un puesto tan relevante como aquélla, ni llega á contar artistas, no sólo que descuellan en primera fila, sino que sostengan una escuela, siquiera geográfica, en ciudad de tanta importancia como Valladolid era en el mundo de la época expresada. Ese marcado contraste trae como corolario la negación de la Pintura en Valladolid, mal grado la residencia

de la Corte de Felipe III en los principios de la centuria XVII.

No hay que llegar á tanto. En Valladolid hubo pintores, algunos de acierto. Lo que sucedió fué que el desarrollo de la Pintura española se retrasó con relación al de la Escultura, y cuando aquélla tomó en el siglo XVII el incremento asombroso de todos conocido, Valladolid había perdido su preponderancia y había caído en la reacción más estúpida en lo referente á las Bellas Artes, únicamente contenida por lo á la Escultura relacionado, por el impulso colosal que adquiriera años antes, sostenido por el genio de Gregorio Fernández, educado en las tradiciones

de los antiguos maestros del Renacimiento, pero después del cual ya no hubo artistas que con los mismos alientos retrasaran el período de larga decadencia en que se vió envuelta Valladolid.

Así y todo, y aun suponiendo que los pintores vallisoletanos derivasen de aquellos otros que encarnaron, doraron y estofaron los retablos, cada día más interesantísimos, que aquí se labraron en el siglo XVI, vino á formarse una especie de escuela vallisoletana, bien que modestísima, que alternó, en cuanto la era posible, con la Pintura española.

Valladolid tuvo pintores de mérito: los nombres de dos de ellos, nacidos en esta ciudad, figuran muy dignamente en el Museo del Prado, de Madrid: Bartolomé González (1564-1627), que pintó para Felipe III, y D. Antonio de Pereda y Salgado (1608?-1678), cada día más conocido y estudiado, y, por lo mismo, de significación más señalada en aquella época, de la escuela madrileña que se llamó «del mejor tiempo». De entre los pintores de fuera que aquí residieron, se cuentan Bartolomé de Cárdenas, portugués, los hermanos Carducho, el coloso Pedro Pablo Rubens, entre los más conocidos, cuya residencia está comprobada documentalmente; y en Valladolid tuvieron sus estudios ó talleres, ó en la misma ciudad nacieron, los que se llamaron Gregorio Martínez, conocido é identificado ya como buen artista; Pedro Díaz de Minaya, padre del piadoso Diego Valentín Díaz, Tomás de Prado, Felipe Gil de Mena, Fr. Diego de Frutos... entre otros, grupo de artistas que si no con grandes alientos, no dejan por eso de sostener una especie de escuela vallisoletana de la pintura, que se inicia en el siglo XVI y se continúa hasta el XVIII, en que desaparece para tener luego algún chispazo á la vez que se creaba la que andando los tiempos había de ser la Academia de la Purísima Concepción.

De ese grupo de pintores vallisoletanos tres dominan bastante: Gregorio Martínez, como digo, perfectamente identificado ya con sus cuadros de la *Anunciación* en el Museo (procedente de San Agustín) y la *Sagrada Familia*, en la sacristía de San Miguel; Diego Valentín Díaz y Felipe Gil de Mena. De ellos, el segundo logra sostener por

más tiempo la maestría y acreditar sus méritos en gran escala, bien porque su vida es más larga y conocida, porque su obra es más abundante que la de Martínez, quizá mejor catalogada por vivir en tiempos más próximos á los nuestros, y por ser maestro de Felipe Gil de Mena, quien sucede á Díaz, una vez fallecido éste, en su estudio, taller ú obrador, en aquellos obradores fronteros á la parroquia de San Lorenzo, donde antes trabajó el pintor llamado por el duque de Lerma para que le adornase el convento de San Pablo, Bartolomé de Cárdenas, ya mencionado.

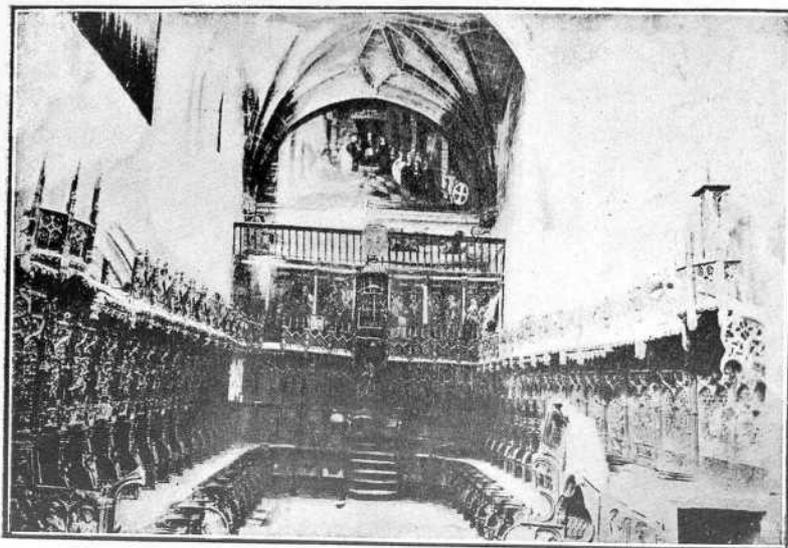
Diego Díaz llegó á ser más popular por su misma piedad: gastó cuantiosa suma de miles de ducados en la construcción y adornos de la iglesia del colegio de Niñas huérfanas (hoy Carmelitas del Campo); fué familiar de la Santa Inquisición; y su estudio estuvo siempre repleto de encargos, así que con vuelos propios dejó la compañía de su padre y otros artistas que compartieron con él el trabajo de pintar retablos, entonces de más atención que ahora, por lo mismo que las esculturas se pintaban como si fueran cuadros: de ahí los escrúpulos de Gregorio Fernández para quien trabajó Diego Díaz.

La biografía de este artista se puede decir que está hecha con las investigaciones de Martí recogidas en sus *Estudios histórico-artísticos*. No he de insistir en ella. Pero, sí, he de hacer una observación que choca á primera vista. Según los críticos que han estudiado la obra de Díaz, se ofrece éste dibujando correctamente; tienen sus obras un colorido inspirado en buenos modelos; se le califica de «excelente perspectivo lineal»; es pintor erudito, y, sin embargo, no suena su nombre sino en muy secundario lugar en la Pintura española y queda muy por bajo de la de su paisano D. Antonio de Pereda y Salgado. Tenía Díaz méritos y circunstancias para haber brillado más en la historia de las Artes bellas españolas, y su nombre no sale, cuando más, de los límites de una región, de esta región en que Valladolid es centro de la vida

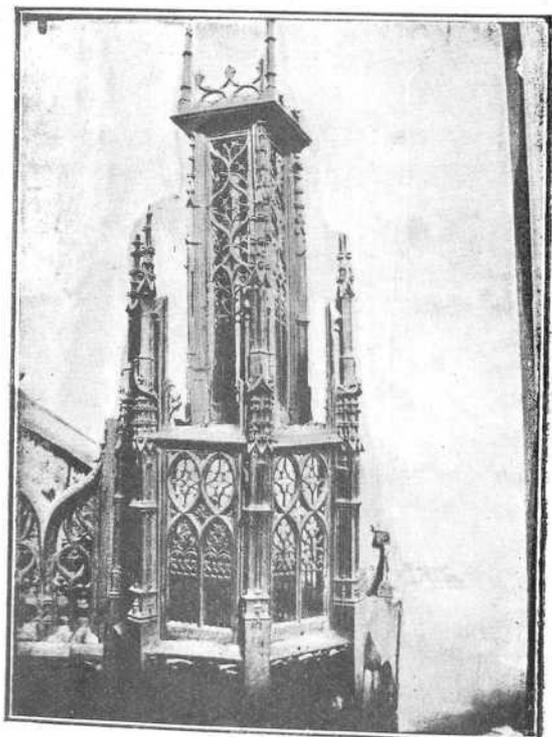
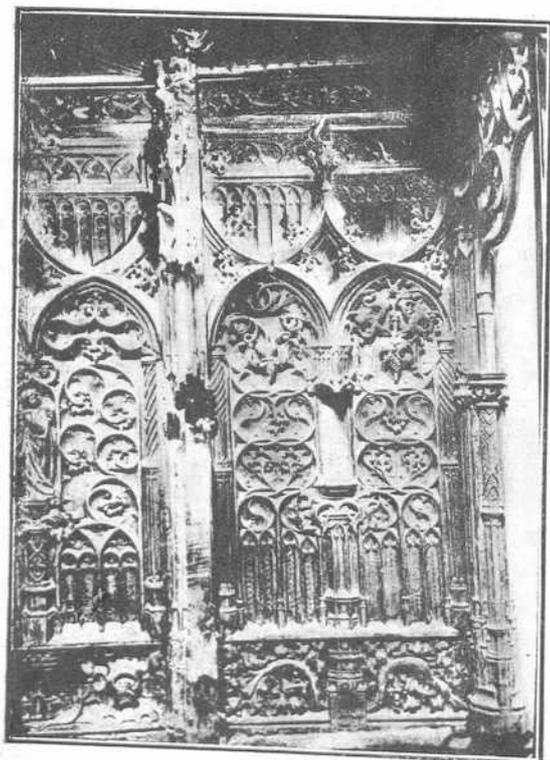
Es Diego Valentín Díaz muy apreciado del «pintor de reyes» y «rey de los pintores», del gran D. Diego Velázquez de Silva; desean ser retratados de su mano, personajes de significa-



SANTA MARÍA LA REAL DE NÁJERA



VISTA DEL CORO



DETALLES DE LA SILLERÍA DEL CORO

ción de otras tierras, de Salamanca, por ejemplo; el obispo de León, al recibir un lienzo del *Salvador*, en 1.º de Julio de 1644, encomia la labor de Díaz, y le expresa con cierto entusiasmo que «El cuadro ha salido como de mano de Vmd.», y muy alabado, con razón, de todos cuantos le han visto, por lo que el prelado se le obligaba á que todo lo que se hiciese en su iglesia y obispado, «de pintura de consideración», á él se lo fiaría por la seguridad de quedar satisfecho; el pintor húngaro Juan Privisier quiso conocer á Díaz «movido de la fama», pues que nuestro pintor era el «principal maestro de su noble facultad en estas partes», como le decía el P. Andrés Saló en Diciembre de 1647; y, sin embargo, como digo, el nombre de Díaz no suena, ni está grabado al lado de los grandes maestros de la Pintura española, siquiera al lado del ya repetido Pereda, su paisano. Es que Diego Díaz es excesivamente modesto, su modestia, sí, es exagerada; hubiera hecho un gran papel en la escuela de Madrid, si como Pereda á Madrid acudiera á la lucha, á la conquista de un nombre insigne que se grabara en mármoles y bronces; pero la lucha, aun esa noble lucha del trabajo y del talento, la rehuye; su carácter apacible y tranquilo, bonachón y piadoso, estaría fuera de su centro, al separar al hombre de su Valladolid y de los lugares de su devoción favorita. Es modesto y tiene conformidad: las puertas de su obrador nunca están cerradas en Valladolid para una labor abrumadora; aquí consigue caudal no escaso y se conforma con que le llamen el «señor Diego», con lo cual se comprueba el respeto, la consideración, la dignidad, la honradez de que está revestido, todo ello debido á sí mismo.

La obra de Diego Valentín Díaz, va siendo muy conocida, gracias á Martí, y precisamente las meritisimas investigaciones de éste fueron iniciadas en este artista y el éxito le impulsó á nuevos estudios y trabajos siempre consultados.

Pero de un aspecto de la obra de Díaz quiero tratar sucintamente, pues no se ha apurado, y menos por Martí, el estudio de las obras que con fundamento pueden serle atribuídas. Un gran lienzo le dió fama de perspectivo lineal, y yo creo que la suerte debió repetirse más de una vez.

Ha sido corriente suponer que Diego Valentín Díaz fué fundador del colegio mencionado de Niñas huérfanas, y si es verdad que adquirió el patronato en 1677, pues en 22 de Enero se dió licencia para hacer la correspondiente escritura, un siglo antes se había hecho la fundación, como el mismo Díaz dijo, y se rectificó la especie á partir de la publicación de la *Historia* de Sangrador. Martí amplió con algunos detalles la historia de la fundación piadosa. Las palabras de la inscripción de la iglesia del colegio que dice que «Esta iglesia hizo y la dedicó» el pintor Díaz «al nombre de María Santísima», juntamente con citar en seguida el patronazgo del colegio, hicieron deducir á los primeros escritores que en ellas se fijaron, que la fundación se debía, del mismo modo, al piadoso pintor.

Lo cierto é importante á mi objeto es que Díaz tomó á su cargo lo que parientes suyos habían dejado, y adquirido el patronazgo, puso mano á la obra de hacer la iglesia nueva, prosiguiendo el ideal de su tío D. Luis Meléndez de Nobles, marido segundo de Doña Ana del Castillo, hermana de la madre de Díaz (1); y, en efecto, en 24 de Julio de 1653 estaba ya terminada la iglesia y adornada de las obras que allí dejó el entusiasmo y fervor del pintor, que aun llegó á más, pues habiendo sido uno de los fundadores de la cofradía de San Lucas Evangelista, patrón de los pintores y escultores, quiso, un año antes de terminarse por completo la iglesia de sus amores, que la fiesta anual que la cofradía celebraba, tuviese lugar en la nueva iglesia, para lo cual cedía un censo Díaz, todo porque siendo iglesia de un pintor, hubiera de llamarse «la iglesia de los pintores», asunto que se concertó con la cofradía en diferentes ocasiones, pareciendo ser la definitiva en 10 de Febrero de 1659.

Entre las obras de Díaz en el colegio, la más importante es el retablo mayor, pintura en lienzo que finge un retablo de talla y escultura y em-

(1) Estos empezaron la construcción del colegio, y á ello se refiere Antolínez (*Hist. de Vallad.*, p. 383) al decir de las Niñas huérfanas: «Están fuera del campo, y se va fabricando casa é iglesia que dan no pocas señas de ser obra grande.»

samblaje al estilo de los de bulto que se hacían en la época. No hay documento alguno, por lo menos yo no le conozco, que diga que ese trabajo es de Diego Valentín Díaz; pero me parece que las razones sobran para fijar la paternidad del retablo fingido. La iglesia es costeada por un pintor de mérito, en su época; en ella tiene éste puestos sus entusiasmos; se coloca en la capilla mayor una obra grande de buena pintura, en lugar de un retablo de bulto, que pudo tener lienzos ó cuadros pintados; ¿no es razón y fundamento bastante para ser obra suya? ¿hubiera cedido Díaz esa satisfacción á otro artista?

Los escritores de cosas de arte, todos, sin duda alguna, atribuyeron la obra á Diego Valentín Díaz, y todos la encomiaron y elogiaron cumplidamente. Palomino ni citó la obra, ni el nombre del pintor vallisoletano, y hasta Ponz no se dió publicidad á una y otro, sirviéndole de guía el P. Juan Interian de Ayala, que por primera vez dió la filiación de los lienzos del retablo fingido (1). Ponz por su parte escribió (2) á propósito de este retablo:

«El quadro del retablo se reduce principalmente á un lienzo grande, que finge otro retablo de arquitectura bravamente pintada, que engaña á la vista, y en el medio á S. Joaquin, Santa Ana, y nuestra Señora niña trabajando, y además el Arcangel S. Gabriel con un ramo de azucenas en la mano. En el resto del expresado lienzo hay fingidas estatuas, y otros ornatos: dicha obra es de mano de Diego Valentin Diaz, y desde luego se puede asegurar por ella sola, que fué un Pintor de mucho mérito, de quien ya dixé á V. algo, hablando de la Iglesia de Monges Benedictinos, y del claustro de San Francisco. Parece que se equivoca Palomino en la Vida de Felipe Gil, atribuyéndole esta pintura. Acaso haria este los retratos del fundador, y de su muger.»

Como no podía menos de suceder, D. Agustín Ceán Bermúdez en su conocido *Diccionario histórico...* (3) trató de Diego Valentín Díaz, y ca-

(1) *Pintor Christiano instruido*, pág. 195, núm. 6 de la edición original en latín, y tomo II, pág. 16 de la traducción de D. Luis Durán y Bastero.

(2) *Viage de España*, t. XI, c. 3.<sup>a</sup>, n. 49.

(3) Tomo II, pág. 12.

talogó las pinturas entonces conocidas del artista, indicando de ésta:

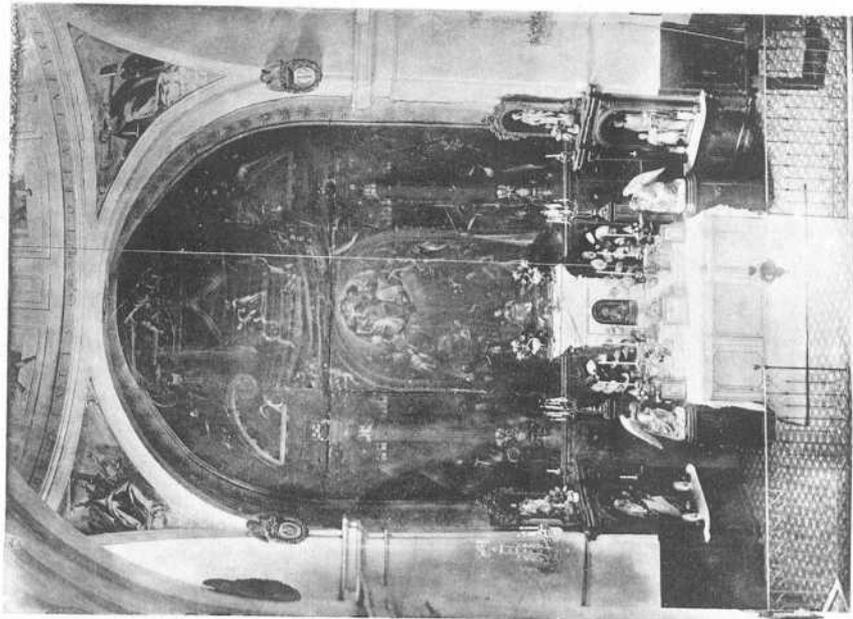
«Pero la obra que le hace mas memorable es el retablo que fingió en lienzo en la capilla de la casa de niñas huérfanas de Valladolid, que llaman de la Misericordia: parece verdadero, con buena perspectiva en la arquitectura y con estatuas que tienen ayrosas actitudes. Representó en el medio á S. Joaquin, santa Ana y á la Virgen niña y al arcángel S. Gabriel con unas azucenas en la mano.»

Bosarte (1) recopiló en un párrafo todo lo que se sabía de Díaz, y aunque en él refiere algo más de lo del colegio y su retablo fingido, copio de su libro:

«*Diego Valentin Diaz*. De este benemérito profesor de pintura se habia ya llegado á perder la memoria en Valladolid en el tiempo que Don Antonio Palomino necesitaba noticias para escribir las vidas de los pintores; pues ni le informaron de sus obras ni aun de su nombre. La fundacion de la obra pia de Niñas huérfanas y su iglesia en el Campo grande de Valladolid, debieron de escribirle que era de Alonso Sanchez Coello, y así lo imprimió dos veces en su obra; la primera en el tomo I, libro II, cap. IX, pág. 178 de la edicion moderna, y la segunda en la vida de Alonso Sanchez á la pág. 390 de las vidas de los pintores. El P. Fr. Juan Interian de Ayala conservó la noticia de haber sido Diego Valentin Diaz el fundador de aquella obra pia; pero el P. Ayala escribió en latín, que es muy débil armario para guardar noticias de arte. El escultor Don Felipe de Castro, que fué Director general de la Real Academia de San Fernando, estuvo una temporada en Valladolid, y como en fuerza de su curiosidad llegase á ver algun quadro de Diego Diaz, apuntó este nombre en una cédula, que se conserva entre sus papeles que ahora posee Don Gregorio Ferro, Director actual de pintura en la Academia. Nada mas supo Castro relativo á la persona de Diego Diaz, como lo da á entender su apuntacion. Puede ser que tomase luego mas noticias, pero aun con solo esta y lo que escribió el P. Ayala, pudo despues Don An-

(1) *Viage artistico*, pág. 146.

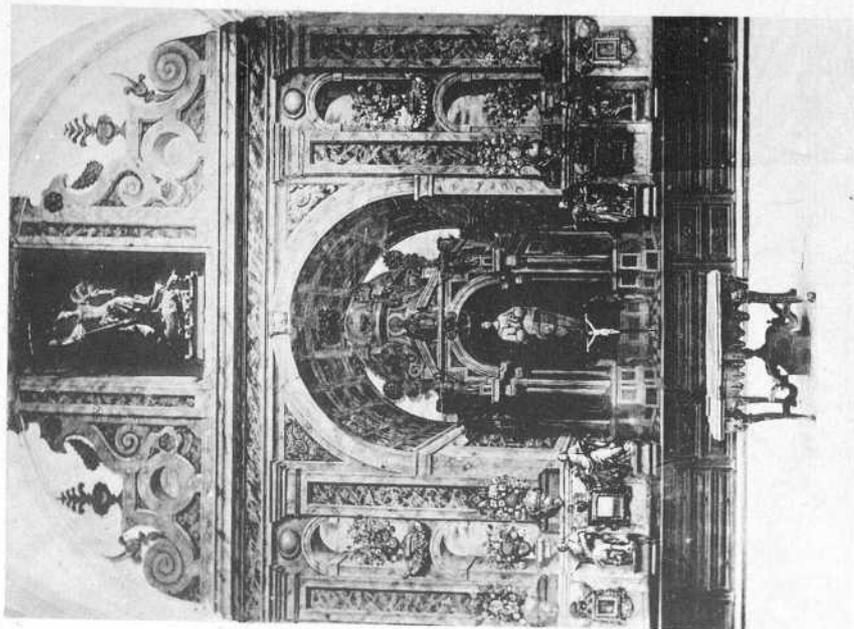
VALLADOLID



(De fots. de F. Santos.)

Retablo fingido, en el colegio de Niñas Huérfanas.

(Obras de Diego Valentín Díaz.)



Fot. Lacoste - Madrid.

Retablo fingido, en la sacristía de San Miguel.



tonio Ponz buscar su sepultura y su retrato, y registrar con cuidado la principal pintura de Diego Valentín Díaz, asegurando con ella su memoria para la lectura comun en el tomo XI del viaje de España, carta III, núm. 47 y siguientes. Por la inscripción de su sepultura se sabe que fué casado, y que su muger se llamaba Doña María Calzada, que sirvió al Tribunal del Santo Oficio en calidad de familiar; y que falleció el año de 1660.

»Por lo que hace á su mérito artista, es preciso reconocer en Diego Díaz un excelente perspectivo lineal, y el mejor testimonio de esto es su retablo fingido en la iglesia de Niñas huérfanas. En quanto á la historia ó género histórico de la pintura, el mejor quadro suyo que he visto es el que hay en la capilla del Cristo de la Luz, que es una de las de la iglesia de San Benito el Real, el qual está firmado así: *Didacus Diaz pictor 1621*. Se incluye en un retablo de buena arquitectura, en cuyo sotabanco hay tambien dos quadritos en tabla apaisados: en el uno está San Pedro hincado de rodillas, y en el otro la Magdalena. El modo de componer de Diego Díaz era juicioso, devoto y muy atendido al decoro. El colorido es bueno, y el diseño correcto; y aun de mas gustoso colorido son el San Pedro y la Magdalena pequeños que el quadro de la Sagrada Familia.»

Los escritores locales no añadieron nada nuevo á lo transcrito, y alguno de ellos casi lo dió importancia. Únicamente en tiempos modernos volvió á elogiar la obra de Díaz, D. Pedro Muñoz Peña (1), y la alabó con razón, diciendo:

«El retablo de la Iglesia del Colegio de Niñas Huérfanas es admirable por su perspectiva, pues está pintado para que aparezca como si estuviera hecho de bulto y de escultura; en él figuran columnas y estatuas, que producen un efecto maravilloso y sorprendente y que acredita la habilidad y recursos artísticos de este por muchos conceptos notable profesor.»

D. José Martí fué un entusiasta de Diego Valentín Díaz; fué éste, como he apuntado, el que le inició en sus estudios que nunca olvidaremos

los aficionados, y trató por extenso del colegio de Niñas huérfanas y su retablo fingido. De éste escribió (1):

«Cuando proyectó los adornos para la iglesia de su Colegio, no ejecutó para el altar mayor el retablo de talla como era costumbre; y al pintarle él en un lienzo, por su mano, dos ideas debieron dominarle: una, consagrar su talento en honor de la Virgen y en obsequio de sus queridas colegialas; y otra, la de dar una valiente prueba de sus conocimientos en composición, en perspectiva y en dibujo arquitectónico.

»En medio del cuadro central está la Virgen niña ocupada en bordar en una tira de lienzo el Dulce nombre de María, mientras que los Angeles á su lado tienen enseres de costura, detalle tratado con gran arte por estar las figuras de éstos en cierta penumbra que evita se distraiga con lo accesorio la atención del espectador; á los lados, dominando la composición están San Joaquín y Santa Ana, viéndose asomar por detrás del primero, la cabeza del que había de ser esposo de la Virgen Madre; y allá en los ángulos inferiores del cuadro, donde la vista no alcanza fácilmente, hay pintadas tres cabezas; una de ellas es el retrato del mismo Diego Díaz contemplando la Virgen con amorosos ojos, y las otras son dos mujeres, de las cuales una indudablemente representá á D.<sup>a</sup> María de la Calzada. Extraño es que habiendo tenido tres esposas no haya incluido en el cuadro más que dos de ellas, pero ó no se alcanza bien á distinguir todos los detalles ó hay para esto alguna razón que no podemos descifrar. En quanto á la parte arquitectónica fingida y todas las demás figuras, cuya descripción sería algo cansada, baste decir que demuestran las grandes cualidades de que estaba adornado y el estudio y la seriedad con que trataba los asuntos.

»Todos los amores de Diego Valentín Díaz estaban sintetizados en su Colegio de niñas huérfanas. Para ellas pintó el retablo principal, los cuadros de los demás altares, y para ellas pintó también el *Monumento de Semana Santa*; en el

(1) *El Renacimiento en Valladolid*, pág. 93-94.

(1) *Estudios histórico-artísticos*, pág. 6.

cual quiso á la vez hacer alarde de sus estudios en la ciencia de la perspectiva.»

En efecto; el *monumento* es un trabajo de perspectiva muy razonable y de buen efecto. Representa una larga galería con columnas á ambos lados, sobre las que insisten arcos transversales. El frente está compuesto del mismo modo, y lleva en la coronación algunas figuras. El fondo, como es de suponer, está reservado para el Sacramento, con una brillante gloria. Está entonado el *monumento* con tintas claras, y no luce todo lo que debiera por defectos de la colocación, siendo uno de ellos el gran exceso de luces con que le adornan en los clásicos días de Semana Santa. No he podido hacer fotografía de esta obra por no prestarse á ello las pocas horas en que están montados los bastidores, dedicadas á las visitas de los fieles.

Con todo, este trabajo de perspectiva no tiene ni puede tener la importancia del retablo mayor fingido, toda una pieza de gran interés, la que observada en condiciones favorables de luz, y á pesar de lo oscura que está la pintura por efecto del humo de las velas,—por lo que me atrevo á pedir á quien corresponda, una limpieza cuidadosa y esmerada, que la obra merece,—hace dudar al iniciado de si es de bulto ó pintura simplemente el fondo de la capilla mayor, en la que puso Díaz toda su alma de hombre y de artista. Con razón le acreditan aquellos lienzos de «excelente perspectivo», como le calificaron críticos expertos.

Y, pintor que así manejaba la perspectiva, las labores cuyo principal mérito está en eso, en la perspectiva, ¿no tiene obras análogas que acusen su dominio y destreza en preparar tales composiciones? No sé lo que habrá fuera de Valladolid pero desde luego, en la ciudad de Diego Valentín Díaz (fué bautizado en la parroquia de San Miguel, la primitiva, el 2 de Marzo de 1586, y falleció, residiendo en la de San Lorenzo, el 1.º de Diciembre de 1660), existe otra obra similar que no dudo en atribuir también á Diego Díaz. Los que conozcan los rincones de la ciudad, seguramente supondrán que me refiero á la pintura del testero de la sacristía de la hoy parroquia de San Miguel, en la misma dependencia donde está

la *Sagrada Familia* de Martínez, quizá jefe de la escuela vallisoletana de pintura.

Desde la puerta principal de la mencionada y diáfana dependencia, se observa á toda satisfacción, el testero de la sacristía, en el que ocupa todo el lienzo de pared un retablo fingido, pintado sobre bastidores, imitando perfectamente el ensamblaje y la arquitectura de bulto. Tiene esta obra menos figuras que el de las Niñas huérfanas; pero está mejor conservado que éste, y se aprecia mejor que en él el mérito de la perspectiva y lo bien que trató el artista de la pintura la obra de arquitectura figurada.

Representa un solo cuerpo de cuatro pilastras, como un arco monumental, que dejando tres paños entre ellas, los laterales se ocupan por dos nichos, colocado uno sobre el otro, con jarrones y flores en los vanos. El paño ó compartimiento central queda limitado por un gran arco semicircular de bastante fondo, con el intradós encasetonado, que cobija un bonito templete, con columnas, frontones, cupulita, muy adornado con varios motivos y figuras, en cuyo trono está representada la Concepción. Entablamento horizontal y liso, remata este cuerpo, y sobre él insiste el ático, de sencilla composición, con un San Miguel de bulto en el centro, metido en nicho practicable.

No dejaba de ofrecer seria dificultad para el artista, el pie forzado de tener que desarrollar su composición pictórica en contraste con ese nicho y la estatua que en él en un principio se colocara. Pero la resolvió con habilidad y destreza suma, y el mayor elogio que de la pintura puede hacerse es que en ciertas condiciones de luz no se diferencia el nicho vaciado del ático de la ilusión que muestra la perspectiva. Muy bien entendida está ésta, en efecto, pero viene en su ayuda la armónica entonación del conjunto que la hace una obra curiosa y de interés.

No existe documento alguno que fije la filiación de la pintura, ni es fácil encontrarle por haber sido iglesia de Jesuítas (San Ignacio), por lo que ni he intentado la busca ni investigación correspondiente, y, sin embargo, no dudo en atribuir la obra a Diego Valentín Díaz; ¿en qué puedo fundarme? Recuerda algunos detalles del

templete, otros del retablo fingido de las Niñas huérfanas; la época de la arquitectura imitada es la del tiempo que vivió Díaz; de ningún otro, no sólo en aquel período, sino en otro más próximo, se dice manejara la perspectiva como Díaz, como probó en el otro retablo fingido; ¿á quién, que no fuera él, podría adjudicarse la obra? él tuvo en sus obradores de frente á San Lorenzo trabajos y dibujos perspectivos, mostró afición por ellos, comprobada por otras labores en pinturas decorativas de iglesias (capilla de Santiago, por ejemplo), á ninguno más que á él puede darse la obra, con fundamento serio, y á él se la adjudico y atribuyo yo.

Los historiadores y escritores locales se callaron, si lo supusieron, el nombre del autor de este retablo fingido, eso si le citaron, por lo mismo que Ponz y Bosarte nada dijeron de la obra; hasta Martí, con ser tan aficionado, como he dicho, á Diego Valentín Díaz, omitió en sus *Estudios* apuntar nada de esa labor de perspectiva; únicamente Muñoz Peña tuvo juicio crítico para expresar algo de la filiación de ese trabajo (1) á Díaz: «tiene además el retablo de la Iglesia del Colegio que él fundó, y en la Sacristía de la pa-

rruquia de San Miguel hay otro muy parecido al anterior, que si nó es de la misma mano, podrá ser de algún discípulo suyo muy aventajado.»

Sobraba fundamento á Muñoz Peña para esa atribución, descartando lo de «discípulo muy aventajado», pues como discípulo y como oficial aún muy aventajado de Diego Valentín Díaz, se cuenta á Felipe Gil de Mena, pero ni en las obras de éste se ve al perspectivo hábil que el retablo acusa, ni hay motivos para poner en su haber el trabajo de la sacristía de San Miguel.

Así como los razonables fundamentos que hacen establecer las circunstancias que rodean al retablo fingido de las Niñas huérfanas, deducen y afirman, sin duda de género alguno, la filiación de la obra; otros, basados en la época y en el estilo, fijan también la de la sacristía de San Miguel.

A la fama, pues, de Díaz y á su pintura juiciosa, hay que sumar, con los tres ejemplos que he citado, la calificación perfectamente comprobada de «excelente perspectivo lineal» que un escritor le adjudicó. El artista lo merecía.

JUAN AGAPITO Y REVILLA

Marzo de 1914.

(1) Ob. cit., pág. 93.



## LIBRO DE CURIOSIDADES RELATIVAS A VALLADOLID

1807-1831

*(Continuación)* <sup>(1)</sup>

Estando juntos en la Sala de Ayuntamiento el S.<sup>r</sup> D. Antonio María Peon, Mariscal de Campo de los R.<sup>s</sup> Exércitos, Comandante General y Gefe Político y Militar de esta ciudad y Provincia y el Illmo. Señor D. Vicente Soto Valcarcel dignísimo Obispo de la misma ciudad y su obispado, presidentes de dha Junta: Los S.<sup>res</sup> D.<sup>r</sup> D. Gabriel Ugarte y Alegría, vocal elector por la Parroquia de la Catedral; D.<sup>r</sup> D. Santiago Linares por la Parroquia de San Esteban; D.<sup>r</sup> D. Josef Adanez por la de Santiago; D.<sup>r</sup> D. Josef Cartagena por la de la Magdalena; Lic.<sup>do</sup> D. Man.<sup>l</sup> Ruiz de la Peña por la de San Ildefonso; Lic.<sup>do</sup> D. Andrés Gra Urueña por la de San Martín y San Benito el viejo á ella reunida; D. Gabriel Gutiérrez, Presbítero por la de S.<sup>n</sup> Pedro; D. Eugenio Macías, Presbítero por la de S.<sup>n</sup> Nicolás; D. Antonio Manrique por la de S.<sup>n</sup> Lorenzo; D. Fran.<sup>co</sup> Berzosa por la de S.<sup>n</sup> Miguel; D. Man.<sup>l</sup> Rodríg.<sup>z</sup> Urtano por la de la Antigua; D. Ramón Reynal por la del Salvador; D. Thomás Santarén por la de S.<sup>n</sup> Juan y D. Fran.<sup>co</sup> Gon.<sup>z</sup> por la de S. Andrés; con los demás Vocales Electores de los Pueblos que componen el Partido de esta capital y con la asistencia del Esno de Ayuntam.<sup>to</sup> D. Ramón de Santillana siendo las nueve de su mañana salieron todos de dicha Sala de Ayuntam.<sup>to</sup> y se trasladaron á la S.<sup>ta</sup> Ygl.<sup>a</sup> Cathedral donde se celebró la Misa solemne del Espíritu Santo que previene la Constitución Política de la Monarquía Española que dixo el S.<sup>r</sup> Chantre, como mayor dignidad en la vacante del Deanato, asistiéndole de Ministros los S.<sup>es</sup> canónigos Moyano y Villabedón, y al

ofertorio se dixo por S. S. I. dicho S.<sup>r</sup> Obispo una plática relativa al fin y modo de hacer la elección del Diputado de Partido.

Concluída la Misa en la misma forma se volvieron á la Sala de Ayuntam.<sup>to</sup>, y precediendo las solemnidades prevenidas, se eligieron por compromisarios para que nombrasen al Diputado por todos los Señores Vocales Electores á los S.<sup>es</sup> D.<sup>r</sup> D. Santiago Linares, D.<sup>r</sup> D. Gabriel Ugarte y Alegría, D.<sup>r</sup> D. Josef Adanez, D.<sup>r</sup> D. Josef Cartagena, Licdo. D. Andrés Gra Urueña y D. Ramón Reynal como vocales de las Parroquias; y por los demás pueblos del Partido á los S.<sup>es</sup> D. Cayetano Sanz, Presb.<sup>o</sup> cura párroco de la villa de Herrera de Duero, D. Vicente dei Caño, cura párroco del lugar de Geria, D. Agustín Cotillo, por Renedo, D. Plácido Sánchez, por Santovenia, D. Josef Renedo, por Tudela y D. F

Diez por Viana: Quienes habiendo conferenciado entre sí y propuesto algunas dudas al congreso dieron sus votos; y salieron D. Juan Antonio Gala, vocal elector por el lugar de Castonuevo con seis votos y S.<sup>r</sup> Reynal con cinco, quedando electo el primero por Diputado del Partido por tener la mayor parte de los votos.

Enseguida los S.<sup>es</sup> todos se regresaron á la S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> llevando al S.<sup>r</sup> Diputado Electo en medio del Ill.<sup>mo</sup> S.<sup>r</sup> Obispo y S.<sup>r</sup> Gobernador cantando un solemne Te Deum.

#### Elección de un S.<sup>r</sup> Regidor constitucional para Diputado de Cortes Extraordinarias.

En el día siguiente 30 de Julio del mismo año de 1813 á las diez de su mañana salieron forma-

(1) Véase el número 140.

dos de las casas consistoriales según costumbre, los S.<sup>es</sup> que componían el Ayuntam.<sup>to</sup> constitucional que son El S.<sup>r</sup> Lic.<sup>do</sup> D. Pedro Lezcano y Cortés, Alcalde constitucional, los S.<sup>es</sup> Regidores D. Tomás Barrasa, D. Cleto Ecija, D. Ramón Reynal, D. Baltasar Hermoso, D. Diego Aguasal, D. Nemesio Garrán, D. Juan Ramón Vidal, D. Manuel Rodríguez Urtano, Lic.<sup>do</sup> D. Pedro de la Puerta, Lic.<sup>do</sup> D. Josef María Entero, D. Fran.<sup>co</sup> Borrueal Esquain y D. Fran.<sup>co</sup> Berzosa, El Lic.<sup>do</sup> D. Mariano Caballero y Campero, Procurador del Común y D. Ramón de Santillana, Esno de Ayuntamiento, y pasando á la Igl.<sup>a</sup> Parroq.<sup>l</sup> de Santiago se celebró una Misa solemne del Espíritu Santo que dixo El D.<sup>r</sup> D. Josef Adanez, su cura párroco, sirviéndole de Ministros los Beneficiados D. Josef Prieto y D. Santiago Ramos, y dicho S.<sup>r</sup> Párroco celebrante hechó y dixo una plática alusiva al desinterés y fidelidad con que el Noble Ayuntam.<sup>to</sup> debía de hacer el Nombramiento de uno de sus Individuos que fuese apto y benemérito para ser Diputado en las Cortes Extraordinarias según lo prevenían las orns superiores. Concluida la Misa se volvieron dhos S.<sup>es</sup> de Ayuntamiento á las Salas Consistoriales y eligieron por Diputado p.<sup>a</sup> las Cortes Extraordinarias al Lic.<sup>do</sup> D. Pedro de la Puerta, uno de los S.<sup>es</sup> Regidores, y en la misma forma y hora de las dos de su tarde volvieron á dha Igl.<sup>a</sup> de Santiago donde en acción de gras se cantó un solemne Te Deum (1)

#### **Función hecha á S.<sup>n</sup> Pedro Regalado en el día 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1813, último de su novena.**

En 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1813. Salió en procesión S.<sup>n</sup> Pedro Regalado, último de la Nobena que en la Iglesia Parroquial del Salvador le hizo la cofradía del Refugio en acción de gracias de las victorias conseguidas por el Ejército Nacional y aliado la que se hizo con una solemnidad y

grandeza muy superior, con un concurso de gentes muy extraordinario, tanto de esta ciudad como de los Pueblos ymediatos que su función pp.<sup>ca</sup> empezó desde la víspera por la noche que fué el sábado 31 de Julio en la forma siguiente. En dicho sábado 31 de Julio salió por la noche un solemne Rosario de dha Parroq.<sup>l</sup> del Salvador en el que fué un concurso lucido de Eclesiásticos y Seglares que fué por la carrera de Fuente Dorada, Orates, Cañuelo, Cantarranas, Platerías, Lencería y la Plaza, estando y luminada toda la carrera con seis Arcos Triunfales bonitamente adornados, dos en los Orates, dos en Cantarranas y dos en la Platería estando el Santo puesto en altar portatil sobre los balcones de la casa donde nació (1) y en otras varias casas, estando y luminada la fachada de la Iglesia de la Cruz y colgada toda la carrera con grandes fuegos, músicas, cuerdas caladas, hogueras y otras diversiones, siendo tan extraordinario el conjunto de gentes que no cabían por las calles.

En dho día 1.<sup>o</sup> de Agosto por la mañana hubo Misa solemne y sermón que predicó el S.<sup>r</sup> D. Juan Antonio Mantilla, Misionero Apostólico en el oratorio de S.<sup>n</sup> Felipe Neri de esta ciudad, obispo que fué electo de Maynas: En el mismo por la tarde salió el Santo en Procesión por la carrera antes citada concurriendo á alumbrar en ella un crecidísimo número de los habitantes más praes del Pueblo de uno y otro Estado Seglar y Eclesiástico llevando el Estandarte el S.<sup>r</sup> Comandante Militar de la Plaza y las puntas los S.<sup>es</sup> Edecanes del Exmo S.<sup>r</sup> Gen.<sup>l</sup> Duque del Parque y del S.<sup>r</sup> Gen.<sup>l</sup> Gobernador de esta ciudad que lo es el Mariscal de Campo D. Antonio María Peón; presidiendo la procesión el M. N. Ayuntamiento constitucional; y mientras duró la Procesión hubo muchos quetes, cuerdas caladas, Danzas y otros regocijos pp.<sup>cos</sup>, siendo el concurso por las calles tan extraordinario que no se podía andar por ellas, concluyéndose de noche.

(1) Quizá estos relatos de elecciones estén hechos con más detenimiento del que merecen, pues parecen verdaderas actas, pero siempre tienen el interés de hacer desfilar ante el lector una porción de personas de más ó menos viso en Valladolid, en su época, con sus respectivos cargos.

(1) Número 1 de la calle de la Platería, junto á la plazuela del Ochavo, como es hoy bien sabido por conservar lápida conmemorativa.

**1.<sup>a</sup> Junta en dho día 1.<sup>o</sup> de Agosto  
p.<sup>a</sup> el Nombramiento de Diputado de las Cortes  
extraordinarias.**

En dho día 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1813 á las once de su mañana salieron formados de las casas consistoriales el S.<sup>r</sup> D. Antonio María Peón, Mariscal de Campo de los R.<sup>s</sup> Exércitos, Comandante Gen.<sup>l</sup> y Gefe Militar y Político de esta ciudad y Provincia; El Illmo. S.<sup>r</sup> D. Vicente Soto y Valcárcel, Dignísimo Obispo de esta ciudad y obispado (1); El S.<sup>r</sup> D. Juan de San Martín, Intendente de esta Provincia, y los S.<sup>es</sup> Diputados de los Partidos que componen la Provincia con D. Ramón de Santillana, Esno del Ayuntamiento constitucional, quienes pasaron á la S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> Cathedral, donde se dixo la Misa solemne del Espiritu Santo que celebró el Señor Arcediano sirviéndole de Ministros los S.<sup>es</sup> canónigos Cabello y Orejón y al ofertorio se leyó por S. S. I. dho S.<sup>r</sup> Obispo una Plática alusiva al desinterés, ymparcialidad y fidelidad con que los S.<sup>es</sup> Diputados concurr.<sup>tes</sup> y representantes de los Partidos de la Provincia debían hacer el nombram.<sup>to</sup> de los S.<sup>es</sup> Diputados de Cortes extraordinarias, las relevantes prendas y universales conocimientos que debían tener y demás propio de tan distinguido y alto Empleo; y y concluída la Misa se volvieron dhos S.<sup>es</sup> á las casas consistoriales donde se celebró la 1.<sup>a</sup> Junta para nombrar la comisión que previene la instrucción para reconocer los poderes de los S.<sup>es</sup> representantes de los Partidos y después de leydos los poderes, haber discutido y votado salieron electos para visar y censurar los poderes de todos los S.<sup>es</sup> Diputados los S.<sup>es</sup> Conde de Aranedo, (sic) Diputado del Partido de Medina, D. Francisco Moyano, del de Olmedo y D. Miguel Biñe, Presb.<sup>o</sup> del de Portillo; y para visar los de estos tres S.<sup>es</sup> nombraron y votaron á los S.<sup>es</sup> Florez y Pérez con que se

(1) Por el calificativo «Dignísimo» que el autor le da se desprende la estimación en que le tenía, como así mismo todo Valladolid cuyo cariño conquistó por sus virtudes en los 16 años que rigió esta diócesis, desde 1803 hasta 1819 en que murió, siendo enterrado en esta Cathedral.

concluyó la Junta de este día, señalando las 11 de la mañana del día siguiente, dos, para seguir en las demás votaciones etc.

**2.<sup>a</sup> sesión p.<sup>a</sup> la censura y ynformación  
de los Poderes.**

En 2 de Agosto de 1813 estando en las Salas consistoriales los S.<sup>es</sup> Gobernador, Illmo. Obispo, y Intendente de Provincia, juntos con los Diputados electos de los Partidos y estando presente el S.<sup>r</sup>io. del Ayuntamiento constitucional D. Ramón de Santillana se presentó por escrito por los S.<sup>es</sup> Conde de Aranedo, D. Fran.<sup>co</sup> Moyano y D. Miguel Biñe los informes y censuras de los Poderes de los S.<sup>es</sup> Diputados electos por los Partidos exponiendo en ellos que los poderes de Rioseco, Peñafiel, Tordesillas, Simancas, Torrelobatón y Mayorga no estaban hechas las elecciones que resultaban de los poderes ynsinuados conforme á la Instrucción, y sí conforme á la constitución, lo que variaba en lo esencial, y con vista de dhas censuras habiéndose discutido en la Junta por largo rato sobre si se debería ó no seguir esta se acordó por la Junta de Presidencia y Electoral se devuelvan los poderes á las cabezas respectibas de los Partidos ynsinuados quienes en el término de doce días vuelvan á hacer la elección de dichos Diputados con arreglo á la Instrucción de 1810 dada en Sevilla y revalidada en 812 y que no obstante estar los poderes de los S.<sup>es</sup> Diputados de los Partidos de Valladolid, Medina del Campo, Olmedo, Portillo, La Puebla de Sanabria, Rueda del Almirante, Almansa y Mansilla conformes á la Instrucción se suspenden las Juntas hasta que vengan los poderes referidos.

**Exequias Fúnebres celebradas  
p.<sup>r</sup> los q.<sup>e</sup> han muerto en la Guerra á expensas  
de la cofradía de Nra. S.<sup>a</sup> del refugio en  
el 3 de Agosto de 1813.**

En 3 de Agosto de 1813 la cofradía de Nra Señora del Refugio y San Pedro Regalado, sita en la Parroquial del Salvador á cuyas expensas se hizo la Novena y solemnisima Procesión de nro Patrón y Paysano San Pedro Regalado, hizo

una ostentósima Función de Animas por nros hermanos que han muerto en la Guerra.

Estaba formado en medio de la Igl.<sup>a</sup> un magnífico túmulo todo de negro con su cubierta de terciopelo y almohadas de lo mismo que llevaron de la S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> Cathedral y sobre el remate estaban las ynsignias de Gen.<sup>l</sup> á saber sombrero de Pluma blanca, espada, bastón y banda, á los ángulos que eran quatro había quatro sables cruzados con laureles y en medio unos fusiles, clarines con sus paños de raso bordados y otros trofeos de Guerra. Al rededor del túmulo había quarenta y ocho blandones plateados con Achas de cuatro Pábilos y lo mismo quatro triángulos que había en cada esquina ynterior del Túmulo con tres Achas cada uno: Igualmente estaban sobre el Túmulo al rededor porción de velas. El Altar Mayor cubierto de luto y del.<sup>te</sup> del Túmulo estaba el Portatil donde se celebró la misa, de modo que todo formaba el aspecto más fúnebre y magestuoso que puede ymaginarse.

Fueron convidados y asistieron á estas pompas exequias El S.<sup>r</sup> D. Antonio María Peón, Mariscal de Campo de los R.<sup>s</sup> Exércitos, Comand.<sup>te</sup> Gen.<sup>l</sup> y Xefe Político de esta ciudad y Provincia con el S.<sup>r</sup> Coronel D. Fran.<sup>co</sup> de Toro, Comandante Militar de esta Plaza y todos los Señores Xefes Militares que había en esta ciudad; Los S.<sup>es</sup> que componían la Junta Preparatoria Provincial, El Noble Ayuntamiento constitucional en cuerpo, quatro S.<sup>es</sup> Prebendados por el Illmo. Cabildo de esta S.<sup>ta</sup> Iglesia y otros S.<sup>es</sup> Eclesiásticos, quienes junto con ynmenssísimo concurso de gentes solemnizaron ostentosamente dha función.

Asistió la Música de la S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> para toda la función y se dixo la oración fúnebre por el S.<sup>r</sup> D. Manuel Majada, Capellán del oratorio de S.<sup>n</sup> Felipe Neri quien mereció por su elegante discurso y estilo un general elogio.

Fuera de la Igl.<sup>a</sup> estaba una compañía de Guerrillos de los que estaban de Guarnición en esta Plaza quienes hicieron las salvas correspondientes al Sanctus y al alzar á Dios según costumbre en las Armas Españolas.

### Nombramiento de los Diputados de la Provincia de Valladolid para las Cortes G.<sup>s</sup> Extraordinarias en 12 de Ag.<sup>o</sup> de 1813.

En 12 de Ag.<sup>to</sup> de 1813 estando en las Salas consistoriales los S.<sup>es</sup> D. Antonio María Peón y Heredia, Mariscal de Campo de los R.<sup>s</sup> Exércitos, Comandante Gen.<sup>l</sup> y Gefe Político de esta ciudad y Prob.<sup>a</sup> El Illmo. S.<sup>r</sup> D. Vicente Soto y Valcárcel, Digníssimo Obispo de esta ciudad y Obispado, D. Juan de San Martín, Intendente de Prob.<sup>a</sup> y El D.<sup>r</sup> D. Josef Cartagena, Decano de la Junta Provincial preparatoria con los Señores Diputados de los Partidos que componen esta Provincia por testimonio de D. Ramón de Santillana Srío. del Ayuntamiento constitucional de la misma, se empezó la sesión para hacer el Nombramiento de los quatro Diputados y sus suplentes que según el censo de 1797 corresponden á esta Prob.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> representantes de las Cortes Gen.<sup>s</sup> extraordinarias, y después de leerse los poderes de los S.<sup>es</sup> Diputados de los Partidos, que se volvieron para su reforma en la última Junta y hallándolos conformes á la Instrucción de 1810, revalidada en 1812, les aprobaron los S.<sup>es</sup> censores nombrados con los demás de la Junta habiendo llegado estando en esta el Diputado del Partido de Benavente.

Después de aprobados los poderes el S.<sup>r</sup> Gobernador arengó á la Junta previniéndola las reglas por que debían gobernarse los S.<sup>es</sup> Vocales Electores á fin de que estos hiciesen la elección de Representantes ó Diputados de Cortes en personas de yntegridad y adornados de las altas qualidades que exigía tan alto Encargo. En seguida se leyó en pp.<sup>ca</sup> voz p.<sup>r</sup> el Srío los capítulos contenidos en la Instrucción y enterada la Junta se procedió á hacer las 15 votaciones y cinco sorteos para el nombramiento de los quatro Diputados y un suplente, y los S.<sup>es</sup> que entraron en sorteo por mayor número de votos fueron los sig.<sup>s</sup>

1 SORTEO P.<sup>a</sup> 1 DIPUTADO.—El S.<sup>r</sup> D. Evaristo Pérez de Castro, nat.<sup>l</sup> de esta ciudad de Valladolid, suplente de esta Prob.<sup>a</sup> en las Cortes G.<sup>s</sup> anteriores. El D.<sup>r</sup> D. Josef Adanez Orduña, cura párroco de la de Santiago de esta ciudad y El S.<sup>r</sup> D. Mateo Díaz de la Peña, cura párroco de

Tordehumos. Salió electo 1 Diputado el D.<sup>r</sup> D. Josef Adanez.

2 SORTEO P.<sup>a</sup> 2 DIPUTADO.—En el 2.<sup>o</sup> sorteo entraron los S.<sup>es</sup> D. Evaristo Pérez de Castro, D. Félix Calleja, nat.<sup>l</sup> de Medina del Campo, Virrey de Méjico y D.<sup>r</sup> D. Tomás Moyano, Consejero que fué en el extinguido de Castilla, nat.<sup>l</sup> de la villa de Serrada y salió electo El S.<sup>r</sup> D. Evaristo Pérez de Castro.

3 SORTEO P.<sup>a</sup> 3 DIPUTADO.—Entraron en suerte los S.<sup>es</sup> D. Félix Calleja, D. Tomás Moyano y D. Josef Thomás Flores y salió electo D. Josef Thomás Flores, v.<sup>o</sup> de Morales de la Reyna y Diputado elector del Partido de Rioseco.

4 SORTEO P.<sup>a</sup> 4 DIPUTADO.—Entraron en suerte los S.<sup>es</sup> D. Félix Calleja, D. Tomás Moyano y D. Josef Ramired Cid, v.<sup>o</sup> de Aguilar de Campos y salió electo El S.<sup>r</sup> D. Félix Callexa, nat.<sup>l</sup> de Medina, Virrey de México que hoy se halla en Cádiz.

5 SORTEO P.<sup>a</sup> SUPLENTE.—Entraron en suerte los S.<sup>es</sup> D. Tomás Moyano, D. Josef Ramirez Cid y D. Fran.<sup>co</sup> Antonio Mantilla, vez.<sup>o</sup> de Almanza y salió electo por suplente El S.<sup>r</sup> D.<sup>r</sup> D. Tomás Moyano.

A las dos de la tarde se concluyó la Junta y formada pasó en procesión á la S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> Cathedral á cantar el Te-Deum, llevando en medio al Sr. Obispo, S.<sup>r</sup> Gefe Político y S.<sup>r</sup> Intendente, al S.<sup>r</sup> D. Josef Thomás Flores, único Diputado que se hallaba presente.

En las quince votaciones que hicieron los S.<sup>es</sup> vocales electores para el nombramiento de Diputados de Cortes salieron con algunos votos los S.<sup>es</sup> D.<sup>r</sup> D. Fran.<sup>co</sup> Cortés, Canónigo Lectoral de la S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> de Palencia, El S.<sup>r</sup> Conde de Aranedo, D. Gregorio Rodríguez, nat.<sup>l</sup> de Rueda, resid.<sup>te</sup> en Badajoz, D. Ramón de Santillana, Esno. del Ayuntamiento de esta ciudad, D. Juan Antonio Gala, Diputado elector por el Partido de Valladolid, D.<sup>r</sup> D. Josef Gutiérrez, cura párroco de San Nicolás de esta ciudad, D. Francisco Moyano Diputado elector por el Partido de Olmedo, D. Braulio Bayas de la Seca.

En el día 13 hubo nobillos y bayles por las calles según se manda para hacer los regocijos públicos por dho Nombram.<sup>to</sup>

### Elección de Diputado del Partido de Vall.<sup>d</sup> para el Nombram.<sup>to</sup> de Diputados de Cortes Gen.<sup>s</sup> ordinarias.

En esta ciudad á 23 de Agosto de 1813 est.<sup>do</sup> juntos en las Salas Consistoriales los S.<sup>es</sup> D. Antonio María Peón, Mariscal de Campo de los R.<sup>s</sup> Exércitos Comand.<sup>te</sup> Gen.<sup>l</sup>, y Gefe Político de esta ciudad y Prob.<sup>a</sup> y El S.<sup>r</sup> D. Fran.<sup>co</sup> Fernz., Dignidad de Chantre de esta S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> Ecclo. más digno en ausencia del Illmo. S.<sup>r</sup> Obispo de esta ciudad y obispo, Presidente de dha Junta; D. Josef Verdonces, Canónigo de esta S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> y D. Cayetano Alonso, Relator de la Real Chancillería, escrutadores nombrados y D. Man.<sup>l</sup> González Ordoñez, Secretario nombrado por los S.<sup>es</sup> Electores parroquiales para esta Junta y Vocales electores de la Parroquia de San Esteban y la Magdalena el prim.<sup>o</sup> de la de la Antigua el seg.<sup>do</sup> junto con D. Clem.<sup>te</sup> Pesquera, cura párroco de dha Igl.<sup>a</sup> y de la del Salvador el tercero junto con D. Tirso Rojel, Presb.<sup>o</sup> y los demás S.<sup>es</sup> Electores de las Parroq.<sup>s</sup> de esta ciudad que lo fueron de la de Santiago y San Lorenzo D. Josef Prieto y D. Santiago Ramos, Presb.<sup>os</sup> Beneficiados de dha parroquia con D. Fran.<sup>co</sup> Frnz Santos; de la de S.<sup>n</sup> Miguel, D. Lorenzo Palacios cura párroco, D. Fran.<sup>co</sup> Escalante Presb.<sup>o</sup> y D. Miguel de las Moras de la de San Nicolás D. Josef Gutiérrez Presb.<sup>o</sup> cura párroco de ella, de la de S.<sup>n</sup> Pedro D. Josef Luis cura párroco de la misma, de la de S.<sup>n</sup> Mrn. y S.<sup>n</sup> Benito D. Man.<sup>l</sup> Rojo y Soto, de la de S.<sup>n</sup> Juan D. Tomás Rogel de la de S.<sup>n</sup> Andrés Lucas Marcos y Gaspar Luis, de la de S.<sup>n</sup> Ildelfonso D. Nicanor de la Cerca y los S.<sup>es</sup> Electores Parroquiales de los Pueblos de este Partido precediendo el reconocimiento é Informe de los Poderes como se previene en la constitución y Instrucción y discutiendo largamente sobre la validación de ellos se aprobaron todos unánimemente y en seguida se empezó la votación secreta, saliendo con votos los S.<sup>es</sup> D. Josef Berdonces, canónigo de esta S.<sup>ta</sup> Igl.<sup>a</sup> con doce, El D.<sup>r</sup> D. Gabriel Ugarte, canónigo penitenciario de la misma con seis, El Licenciado D. Manuel Rojo y Soto con cinco, El S.<sup>r</sup> D. Tomás de Arizmendi,

Juez de 1.<sup>a</sup> instancia de esta ciudad con dos, El S.<sup>r</sup> Chantre Presidente de dha Junta con dos, D. Ramón de Santillana con uno, D. Fran.<sup>co</sup> Frñz Santos con dos y D. Mig.<sup>l</sup> de las Moras con uno, y no habiendo elección por no reunir ninguno la mayor parte de los votos se volvió á hacer segunda votación incluyendo á los S.<sup>es</sup> Berdonces y Ugarte como que eran los que tenían más votos excluyendo á los demás y salió Diputado electo por este Partido por un voto más que los que tuvo el S.<sup>r</sup> Ugarte, el dho S.<sup>r</sup> Berdonces, (1) con

(1) Ambos fueron personas de las más prestigiosas de Valladolid por aquella época. Berdonces, presbítero y bibliotecario de esta ciudad, fué muchos años secretario

lo que se concluyó la Junta y en seguida se formaron y dirigieron á la S.<sup>ta</sup> Iglesia á cantar el Te-Deum llevando entre el S.<sup>r</sup> Gefe Político y S.<sup>r</sup> Chantre Eclo. más digno al dho S.<sup>r</sup> Diputado Electo con lo que se concluyó este acto solemne.

PEDRO ALCÁNTARA BASANTA

de la Academia de Valladolid llamada de la Purísima Concepción y como tal su labor fué fecunda y provechosa debiéndole aquélla grandes beneficios. La figura de Ugarte es aún más eminente y conocida; sacerdote también, fué Rector de esta Universidad Literaria, Diputado á Cortes y desempeñó varias dignidades en esta Catedral, inmortalizando más su nombre por haber dejado escrita una obra titulada *Memoria de la Santa Iglesia de Valladolid desde su origen*.

## ADICIONES Y CORRECCIONES AL CATALOGO DEL MUSEO DEL PRADO

(Continuación) <sup>(1)</sup>

### PARTE SEGUNDA

#### ESCUELAS ESPAÑOLAS

ANTOLINEZ (José).

N.º 591—(629)—Éxtasis de la Magdalena.— Creemos que fué comprado por Fernando VII, para este Museo, á los herederos del comerciante de Valencia D. José Antonio Ruiz, atribuyéndose entonces á Mateo Cerezo. Se pagaron por él 2.500 pesetas.

BAYEU (Francisco).

601—(649)—Alegoría sagrada. Boceto para la capilla de la Real Colegiata de San Ildefonso.

603—(665)—San Francisco de Sales. Ramón Bayeu, á quien algunos atribuyen este cuadro, nació en Zaragoza en 1746; murió en Aranjuez el 1.º de Marzo de 1793.

BERRUGUETE (Pedro González).

Fué natural de Paredes de Nava, ignorándose el año de su nacimiento. Según los documentos que publicó el notabilísimo crítico y gran erudito D. José Martí, mi inolvidable maestro, en su obra monumental *Estudios histórico-artísticos*, el 6 de Enero de 1504 había muerto, pues su hijo Alonso se presentó con esta fecha al Alcalde de Paredes de Nava, pidiéndole curador para sí y tutor para sus hermanos, siendo nombrada su madre Elvira González. Debió fallecer por lo tanto en los últimos días de Diciembre de 1503. Fué pintor del Archiduque de Austria Felipe el Hermoso.

(1) Véanse los números 139 á 140.

618—(2.148)—Representación arbitraria de un Auto de Fe.

Se compró á la comisión liquidadora de los bienes de D. Ignacio Jugo, en la cantidad de 3.000 escudos, en virtud de la Real orden de 10 de Abril de 1867.

619—(665 a)—La Virgen, con Jesús, San Juan y Santa Ana.

Se compró á Doña María del Carmen Cabre-ro, viuda del Sr. Larrañaga, en 3.000 pesetas.

CAMARÓN Y BONAT (José).—Nació en Segor-be el 17 de Mayo de 1730; murió en Valencia el 13 de Julio de 1803.

622—(666)—La Dolorosa.

Se compró en 1829 á la viuda del pintor, Doña Salvadora Jara, pagándose por esta pintura 5.500 ó 6.000 reales.

625—(668)—San Benito.

Palacio nuevo.—En tiempos de Carlos III.—Sacristía de la real Capilla.—1794. Pieza paso librería.

629—(672)—Jesucristo difunto.

Palacio nuevo.—1772. Paso al dormitorio del Rey.—1794. Oratorio reservado. Lo tasan en 8.000 reales Bayeu, Goya y Gómez.—1814. Pieza grande, inmediata al dormitorio. Techo: Cuando Hernán Cortés presenta á los Reyes Católicos (sic) el nuevo mundo y sus producciones.—Per-teneció al marqués de la Ensenada.

632—(673)—Un rey goda. Se duda de su au-tenticidad.

CARVAJAL (Luis de).—Nació en Toledo en 1534; murió en Madrid, calle de la Cruz, el año 1607.

CARDUCHO (Vicencio).

Es digna de leerse su obra *Diálogos de la pintura*, impresa en Madrid, por Francisco Mar-tínez, el año 1633.

Fué muy apreciado por Lope de Vega, quien además de elogiarle en el *Laurel de Apolo* (Ma-drid, por Juan González, 1630), le dedicó dos sonetos laudatorios (*La Circe*, por la Viuda de Alonso Pérez, 1624).

635—(676)—Batalla de Fleurus, ganada el lunes 29 de Agosto (no el 2 como desde tiempo inmemorial vienen diciendo los Catálogos, si-guiendo á Lafuente) de 1622. Siendo el suceso

tan sonado y el caudillo hermano del Duque de Sessa (1), D. Luis Fernández de Córdoba, no podía faltar comedia de su Secretario el *Fénix* Lope de Vega, en que se cantasen las glorias de aquel digno descendiente del Gran Capitán, que se cubrió de laureles en Fleurus.

.....  
DON GONZALO. de nuestros españoles satisfecho,  
y de vuestro valor acompañado,  
daré á la Iglesia honor, á mí memoria,  
á España fama, y á Felipe gloria.  
(La mayor victoria de Alemania)

Debe leerse también la *Pira sacra* en la muer-te (2), de D. Gonzalo Fernández de Córdoba y Aragón. (Ambas obras en *La Vega del Parna-so*. Madrid 1637).

Pintado en 1634, para el *Salón de Reinos*, del palacio del Buen Retiro.—En 1701 se tasa en 100 doblones.—En 1794, en 6.000 reales como el siguiente.—En 1814. Palacio nuevo. Pinturas des-colgadas en el callejón de las tribunas, con los de Castello, Caxés y Leonardo.—Figura en los Catá-logos del Museo á partir del primero (1819).

636—(677)—La plaza de Costanza, socorrida y libertada del asedio por el duque de Feria, don Gómez Suárez de Figueroa. Obligados los de Costanza por el socorro recibido, batieron unas monedas con el emblema de un sol y en medio de él una efigie, y debajo una zorra que va huyendo, con la letra *oriente sole fugit*, y en la otra parte las armas del Duque, y las de Costanza y Alsacia. (Carta del P. Sebastián González al P. Perapa, de 24 de Enero de 1634).—Nació en Guadalajara el 30 Diciembre en 1587; enfermó en Estamberg el 24 de Diciembre de 1633, y murió al principio del siguiente año en Baviera. «Persona de suma prudencia y maravilloso con-sejo, habiendo heredado de su padre, como el estado las virtudes».—(Matías de Novoa.—*Histo-ria de Felipe IV*).

(1) No fué aguerrido como D. Gonzalo. *Sessa hembra* le llama Quevedo. (Carta al Duque de Medinaceli del 4 Mayo de 1634).

(2) Cansado de la corte se retiró á su encomienda de Aragón en la Orden de Santiago, y allí murió en los comienzos del año 1635.

Tasado en 80 doblones el año 1701. No figura en los Catálogos del Museo hasta el primero del Sr. Madrazo, el año 1843.

637—(678)—

Pintado como los anteriores, en 1634, para el *Salón de Reinos* del Buen Retiro.

Que nació como Adán, joven perfeto,  
Tan breve y suntuoso,  
Que fué sin distinción obra y conceto  
En cuya idea (á fuerza de cuidado)  
Fué apenas dicho cuando fué formado.

(Lope.—*Versos á la primera fiesta del Palacio nuevo*, en *La Vega del Parnaso*. Madrid. En la Imprenta del Reyno-1637.

Se tasa en 120 doblones el año 1701.—1814.—Palacio nuevo. Pinturas desmontadas en el callejón de las tribunas, con los números 654, 656, 858 y 859.—Figura en los Catálogos de 1819 y 1823; desaparece en el de 1828, y se encuentra de nuevo en el de 1843.

643—La Virgen con el niño Jesús en actitud de coger una fruta de las que puestas en un canastillo le ofrece Santa Isabel, la cual aparece arrodillada á la izquierda, en segundo término. En el fondo: San José á la derecha y Zacarías, detrás de su mujer, á la izquierda.—Procede del Ministerio de Hacienda. Cedido á este Museo por Real orden de 10 de Marzo de 1911.

(El cuadro que en los Catálogos anteriores tenía este número, Retrato del Rey Carlos II, se ha concedido en depósito al Museo del Greco, de Toledo).

641—Ascensión de un globo.

Adquirido en la almoneda de la casa ducal de Osuna, con los números 650, 736 y 750.

642—(687)—Retrato de Carlos II.

Nació en 6 de Noviembre de 1661, murió, el 1.º de Noviembre de 1700.

644—(689)—Retrato de Doña Mariana de Austria, segunda mujer de Felipe IV, hija del Emperador Fernando III y Doña María, hermana de aquél. Se casó en Navalcarnero el 4 de Octubre de 1649, murió el 16 de Mayo de 1696.

645—(690)—Retrato de Pedro Iwanowitz, enviado del Zar Alejo Miguel, Gran Duque de Moscovia.—Entró en Madrid el 8 de Marzo de 1668. Fué aposentado en las casas del Secretario

del Rey Carlos II, Antonio de Alonso Rodarte, sitas en la calle de los Mostenses. Salió de la corte el 17 de Julio.

1686 y 1694.—Obrador del cuarto del Príncipe.—Inventario de 1701.—La Zarzuela, tasado en 20 doblones.—En 1772 se encontraba en el Buen Retiro.

647—(692)—Retrato de una niña gigantesca, llamada Eugenia Martínez Vallejo.

Tenía seis años cuando la pintó Carreño.

Inventario de 1686.—Pinturas que se trajeron de casa de Carreño y están en las bóvedas de Tiziano.—1694, en el mismo sitio.—Inventario 1701.—La Zarzuela, con otro retrato de Eugenia Martínez, desnuda. Este fué regalado por Fernando VII á su pintor de Cámara D. Juan Galvez, de quien parece lo adquirió el Infante D. Sebastián.

647—(692)—Retrato de Francisco Bazán.—Inventario de 1686 y 1694. Obrador de los pintores de Cámara, en el cuarto del Príncipe.

Inventario 1700.—En el mismo sitio, tasado en 30 doblones.—Pasó, después del incendio, al Buen Retiro.

649—(2.149 e)—San Sebastián.

Está firmado el año 1656, no en el 1696 como erróneamente venía consignándose en los Catálogos anteriores, copiando á Cruzada Villaamil, que así lo dijo en 1866, sin tener en cuenta que Carreño había muerto en 1685.

En el facsímil de la edición ilustrada española se corrigió malamente el error y se puso la fecha de 1606, año en que no había nacido Carreño.

652—(692 a)—Retrato de Doña María Luisa de Borbón.—Es el último de nuestras reinas, en el que aparece la famosa perla llamada la *peregrina*.

653—(694)—D. Juan de Haro rechazando á los holandeses en Puerto Rico (1625).

La denominación de este cuadro y sus compañeros los números 654, 858, 859 y 885 se han cambiado en virtud de un erudito é interesante estudio de D. Elías Tormo, sobre «Velázquez, el Salón de Reinos del Buen Retiro, y el Poeta del Palacio y del Pintor», publicado en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* durante el año 1911.

Fueron también pintados para dicho Salón, los números 635, 636, 637, 656 y 1.333.

El que nos ocupa fué llevado á París y vino con las pinturas que trajo de allí el Teniente Coronel D. Nicolás de Miniussir, Ayudante de Campo del Embajador de S. M. en Holanda, de las cuales dan recibo en 10 de Junio de 1816, el Viceprotector y Secretario de la Academia de San Fernando. Allí quedó, con el núm. 885, colocado en la sala 9.<sup>a</sup>, hasta el año 1827 en cuya fecha vinieron los dos al Museo, figurando ya en en el Catálogo de 1828.

654—(695)—Recuperación de la Isla de San Cristóbal en 1629, por D. Fadrique de Toledo Osorio, hijo segundo de D. Pedro, 5.<sup>o</sup> Marqués de Villafranca. Nació en Madrid hacia 1580, donde murió á las nueve de la noche del domingo 10 de Diciembre de 1634.

En 1624 se le dió el título de Marqués de Villanueva de Valduenza. De la prisión que sufrió, causa de su muerte, y disgustos con el Conde-Duque, me ocuparé más adelante.

Este cuadro ha sido hasta ahora descrito con los títulos equivocados de *Expugnación de un castillo por D. Fadrique de Toledo*, y *Desembarco del general D. Fadrique de Toledo en la bahía de San Salvador*. (Véase la nota al número anterior).

En 1814 se encontraba en el Palacio de Madrid, *Pinturas descolgadas en el callejón de las tribunas*, con los números 639, 636, 637, 656, 858 y 859. Todos ellos figuran ya en el Catálogo de 1819.

CASTILLO Y SAAVEDRA (Antonio del).—Nació en Córdoba el 10 de Julio de 1616, siendo bautizado en la parroquia del Sagrario; murió en la misma ciudad el 2 de Febrero de 1668, según consta en el libro de difuntos de la parroquia de Santa María Magdalena.

951—(2.168)—á 956—(2.173)—Pasajes de la vida de José.

Estos cinco cuadros figuraban en los Catálogos anteriores como de mano de *Pedro de Moya*.—El profesor Justí y con él otros notables críticos, los creen de Antonio del Castillo. Últimamente el inteligente Secretario de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísti-

cos de Córdoba, D. Enrique Romero de Torres, cuya competencia en estos asuntos es por todos reconocida, en una interesante y concienzuda monografía que prepara para rehabilitar la memoria del olvidado pintor cordobés, prueba que dichos cuadros son obra de su pincel.

Conforme con estas opiniones, la Dirección ha borrado del Catálogo el nombre de *Pedro de Moya*.

El Sr. Romero de Torres ha descubierto también las partidas de nacimiento y defunción de Antonio del Castillo, y á su amabilidad debemos los datos para las rectificaciones de fechas que se han hecho.

CAXÉS ó CAXESI (Eugenio).

Hijo del pintor Patricio y Doña Casilda de Fuentes. Se casaron el 25 de Marzo de 1573.

Eugenio nació antes de 1577, pues él fué el mayor de los hermanos, y en este año, el 21 de Marzo, ve la luz primera Juan, uno de ellos (1).

Murió Eugenio, que estuvo casado con Doña Francisca Manzano, el 15 de Diciembre de 1634, en su casa propia de la calle del Baño.

656—(697)—Desembarco hostil de los ingleses en la bahía de Cádiz. (1.<sup>o</sup> de Noviembre de 1625), al mando de lord Winbleton (Sir Enrique Cécil).

Diego Ruiz en pie con el sombrero en la mano derecha y el bastón en la izquierda, recibe las instrucciones de D. Fernando Girón. Sigue á Ruiz el corregidor de Jerez D. Luis de Portocarrero, que vuelve la cabeza para responder á lo que dicen otros tres personajes agrupados cerca de él, y que son el Duque de Fernandina, el de Coprani y Roque Centeno. A espaldas de don Fernando, el Duque de Medinasidonia.

Cuando se tuvo noticia del atrevido intento de los ingleses, se alarmó justamente toda la Andalucía, recordando el terrible saqueo de que

(1) Véase el curioso artículo publicado por aquel benemérito erudito que se llamó D. Cristóbal Pérez Pastor, en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, tomo X, p. 2, con el título *El Licenciado Juan Caxesi*. Al escribir esta nota, por causa de las obras que se hacen en la parroquia de San Sebastián, no he podido todavía examinar el libro de bautismos de 1573 al 77, donde seguramente constará el de Eugenio.

Cádiz fué víctima el año 1596 (1); pero afortunadamente de su defensa estaba encargado entonces el Duque de Medinasidonia D. Manuel Alonso Pérez de Guzmán (nació en Sanlúcar el 6 de Enero de 1579, murió el jueves Santo 20 de Marzo de 1636), de cualidades muy superiores á las de su inepto padre D. Alonso, que en aquella época cobardemente no supo cumplir con sus sagrados deberes, y más atento á sus intereses particulares que á las obligaciones que le imponía la capitania general del Océano y de la costa de Andalucía, permaneció en sus almadrabas de Zahara, cuidadoso de que no se malograra la pesca de los atunes, renta muy saneada de las muchas que tenía la casa (2).

En esta ocasión las felices iniciativas de su hijo y la energía y habilidad del Consejero de Estado y Guerra D. Fernando Girón, impidieron el temido desastre, y las 104 naves mandadas por el Conde de Essex, fracasaron en su empresa.

*Aquel buen suceso que Dios fué servido darnos*, produjo gran entusiasmo en toda España, como lo demuestran los Romances de Juan de la Vega, y la relación titulada: *Verdad de lo sucedido con ocasión de la venida de la armada inglesa del enemigo sobre Cádiz*, fechada en Sanlúcar á 10 de Diciembre de 1625 por su autor D. Luis de Gamboa, é impresa en Córdoba por Salvador de Cea, el siguiente año.

D. Rodrigo de Herrera, escribió *La Fe no ha de menester armas y venida del inglés á Cádiz*, y Montalban un auto sacramental, *El socorro de Cádiz*, inédito aún, que no he logrado leer. De Lope conocemos un soneto que empieza:

*Atreviose el inglés, de engaño armado,*

y termina:

(1) *Relación del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*, por Fr. Pedro de Abreu. La publicó D. Adolfo de Castro, en 1886.

(2) Juan Saez de Zumeta, poeta sevillano, llamóle por esto *Dios de los atunes*. Recuérdese también el famoso y conocido soneto de Cervantes que empieza "Vimos en julio otra Semana Santa," y termina

y al cabo en Cádiz, con mesura harta,  
ido ya el conde, sin ningún recelo,  
triunfando entró el gran duque de Medina.

*Mas viendo en las columnas españolas  
La sombra del leon, volvió la espalda,  
Sembrando las banderas por las olas.*

Tasado en 60 doblones el año 1701. En 1772 figura entre las pinturas perdidas (deterioradas) que fueron del salón de Reinos.—Tasado en 6.000 reales por Maella, Ramos y Cisneros en 1794. Inventario del Buen Retiro.

659—(700)—El desposorio místico de Santa Catalina de Alejandría.

Se compró á los herederos del comerciante de Valencia D. José Antonio Ruiz, en la cantidad de 12.000 reales como original de Escalante.— Véase la nota al núm. 591.

660—(701)—Asunto místico.

Pasó al palacio de Aranjuez, y figura en la lista hecha por D. Vicente López, de los cuadros de aquel Real sitio que debían venir para formar el proyectado Museo.—Firmado: Claudio Coello. F. A. 1669.

661—(702)—Asunto místico.

Perteneció también al marqués de la Ensenada, de quien lo adquirió Carlos III. Palacio nuevo. Cuarto del Infante D. Javier.—1794. Pieza de vestir. Tasado en 24.000 reales por Bayeu, Goya y Gómez.

666—(705)—Visión de Ezequiel.

Del Pardo pasó al Buen Retiro.—Tasado en 25 doblones al hacer el Inventario de 1701, y en 1.300 reales en el de 1794.

Fué uno de los 50 cuadros que se mandaron á Francia. Vino en 1816 á la Academia de San Fernando, de donde se trajo el año 1827.

CORREA (Fray Juan, según el P. Sigüenza).

DONOSO (José Jiménez).—Léase Escuela madrileña, no española.

697—Cristo yacente.

Adquirido por Real orden de 19 de Mayo de 1910.

ESPINOSA (Jerónimo Jacinto).—Nació en Cocontaina el 20 de Junio de 1600.

713—Retrato de Doña María Luisa de Saboya, primera mujer de Felipe V. Nació en Turín el 17 de Septiembre de 1688, murió el 14 de Febrero de 1714. Se casó en 11 de Noviembre de 1701.

GILARTE (Mateo).

Murió en Murcia el año 1700.

716—(729)—Retrato de Doña Margarita de Austria, mujer de Felipe III. Nació en Gratz el 25 Diciembre de 1584, se casó en Valencia el 18 de Abril de 1599, murió el 3 de Octubre de 1611.

Inventario de 1621.—Guardajoyas. Galería de afuera.—1636.—Pieza de las bóvedas con puerta al jardín nuevo de la huerta de la Priora, con el siguiente.—1686.—Tránsitos frente al Consejo de Hacienda, con el siguiente. En tiempo de Carlos III. Palacio del Buen Retiro.

717—(730)—Retrato de la Infanta Isabel Clara Eugenia.

Inventario de 1621.—Guardajoyas.—Galería de afuera. En este Inventario dice al margen: *Hizo la cabeza de nuevo*, Bartolomé González. Luego el resto no es suyo.

718—(2.160 c)—El descanso en la huída á Egipto.

Comprado á los herederos de D. Arcadio Rucavado, en la cantidad de 2.000 pesetas. Orden de 22 de Noviembre de 1882.

GOYA Y LUCIENTES (D. Francisco José).—Bautizado en Fuendetodos el 31 de Marzo de 1746, murió (1) en Burdeos á las dos de la madrugada del 16 de Abril de 1828.

719—(731)—Retrato ecuestre del Rey don Carlos IV. Nació el 12 de Noviembre de 1748; murió en Nápoles á la una y cuarto de la tarde del martes 19 de Enero de 1819.

El año 1814 se inventaría con el siguiente y los números 726, 727 y 728, en el Callejón que llaman de paso á las tribunas. Palacio nuevo.

720—(732)—Retrato ecuestre de la Reina Doña María Luisa. Nació en Parma el 9 de Diciembre de 1754, se casó el 4 de Septiembre de 1775, murió en Roma á las diez de la noche del sábado 2 de Enero de 1819.

721—(2.161)—Retrato del pintor D. Francisco Bayeu, sentado, con ropa de levantar, gris y faja verdosa. Tiene el pincel en la mano derecha.

Se compró á D. Andrés Mollinedo, pagando

por él 400 escudos.—Real orden de 14 de Noviembre de 1866.

722—(2.162)—Retrato de Doña Josefa Bayeu.

Adquirido en 300 escudos por Real orden de 5 de Abril de 1866, siendo el vendedor don Román Huerta.

Está sentada y envuelta el cuerpo en una pañoleta blanca, descubriendo sólo las mangas del jubón, negras, bordadas de amarillo. Tiene los guantes puestos y el abanico sujeto con ambas manos, apoyado de punta en la falda.

Más de media figura. Tamaño natural. Forrado recientemente con habilidad extraordinaria por D. Enrique Martínez Cubells, de igual modo que los números 725-36-38-41-42-47 y 50.

724—(2.164)—Retrato de Fernando VII. Nació el 14 de Octubre de 1784, murió el 23 de Septiembre de 1833.

Está en pie, vestido de General, con calzón de ante y bota de montar, el sombrero bajo el brazo derecho, y la mano izquierda en el puño del sable. El fondo representa un campamento, con caballos y jinetes desmontados. Figura de tamaño natural.

Procede del Ministerio de la Gobernación, de donde se envió al Museo de la Trinidad, por R. O. de 22 de Marzo de 1871, dándose recibo de él el 29.

725—(2.164 a)—Retrato ecuestre del general D. José Palafox, primer Duque de Zaragoza.—(Nació en 1776, murió en 15 de Febrero de 1847).—Legado por su hijo.

Vino al Museo el 23 de Febrero de 1884.

726—(736)—La familia de Carlos IV.

Ocupan el centro del cuadro los reyes Carlos IV y su esposa María Luisa de Parma, teniendo ésta de la mano al niño D. Francisco de Paula Antonio, y abrazada la infanta Doña María Isabel. A la derecha de la reina madre é izquierda del espectador, forman grupo el infante primogénito D. Fernando y su hermano D. Carlos M.<sup>a</sup> Isidro; detrás de aquél á la que había de ser su primera mujer Doña María Antonia (1), hija del rey de

(1) Loco, si hubiéramos de dar crédito á lo que dice D. Cayetano Alberto de la Barrera, *Nueva biografía de Lope de Vega*, nota de la pág. 550.

(1) La Infanta Doña Carlota Joaquina, hija mayor de Carlos IV, según sostiene D. Joaquín Ezquerro, en un curioso artículo publicado en *La Esfera* del 11 de Julio de este año 1914.

Nápoles Fernando IV, y la anciana Doña María Josefa, hermana de Carlos IV. A la izquierda están el rey padre, su hermano el infante D. Antonio, el príncipe Luis de Parma, su mujer María Luisa, con un niño de pecho en los brazos, y asomando el rostro de perfil entre el futuro rey de Etruria y el infante D. Antonio, la infanta Doña Carlota Joaquina (1). Detrás del primer grupo se deja ver en la penumbra el autor del cuadro, en pie delante de su lienzo.—Pintado en Aranjuez el año 1800.

729—Retrato de la Infanta Doña María Josefa Carmela, cuarta hija del Rey Carlos III.—(Nació el 17 de Julio de 1744).

730—(740)—Retrato del Infante niño D. Francisco de P. Antonio. (1794-1865).

731—(741)—Retrato del Infante D. Carlos M.<sup>a</sup> Isidro. (Nació el 29 de Marzo de 1788). Muerto su hermano Fernando VII, en 1.º de Octubre de 1833, escribió una protesta por la proclamación de Isabel II, que dió lugar á la guerra civil de los siete años.

Murió en Trieste en 1855.

733—(743)—Retrato del Infante D. Antonio Pascual.—(Nació el 31 de Diciembre de 1755, murió en 1817).

734—(743 a)—Retrato de Isidoro Maiquez. (Nació en Cartagena el 17 de Marzo de 1768, murió en Granada el 17 de Marzo de 1820).

Perteneció al Ministerio de la Gobernación, quien lo envió al de Fomento, cumpliendo la Real orden de 15 de Marzo de 1872. Éste lo mandó al Museo de la Trinidad el mes de Junio.

736—(7431)—Retrato del general D. José de Urrutia y de las Casas.—Comendador de Almodóvar del Campo en la Orden de Calatrava. Nació en el Concejo de Zalla (Vizcaya), en Noviembre de 1739, murió el 1.º de Marzo de 1803.

En pie casi de frente. Viste el uniforme de su alta categoría, casaca con vueltas de grana bordadas en oro y bocamangas con los tres entorchados, chaleco blanco de dos hileras de botones, calzón ajustado de ante y botas de campaña. En

la diestra lleva un antejo y la mano izquierda, enguantada como la otra, la apoya en el bastón al propio tiempo que sujeta con ella el sombrero.—Figura de tamaño natural. Fondo de paisaje.—Firmado: Goya al General Urrutia.

737—(743 k)—Retrato de Carlos III. (Nació el 20 de Enero de 1716; murió el 14 de Diciembre de 1788).

Dice: Lo considera esta Dirección como original. Debe leerse: *No lo considera esta Dirección como original.*

En 1814 se inventaría en el Palacio de Madrid, Callejón que llaman de Paso á tribunas, como de Carlos IV y sin decir el autor.

Vino del Buen Retiro en 1847.

738—Retrato del Cardenal D. Antonio de Borbón, hijo legítimo del Infante, ex-cardenal y Arzobispo de Toledo D. Luis, y Doña Teresa de Vallabriga.

Nació en Cadalso el 22 de Mayo de 1777, murió en Madrid el 19 de Marzo de 1823.

Lo envió el Ministerio de Estado al Museo, por Real orden de 23 de Marzo de 1906.

739—(743 c)—Retrato de los Duques de Osuna con sus hijos.

Se aceptó y dieron las gracias por Real orden de 6 de Julio de 1897.

740—(743 d)—Retrato de Doña Tadea Arias Enriquez.

Pintado en 1793 ó 94. Cobró Goya por él 10.000 reales. Vino en 1896.

1.321—Retrato del rey Carlos IV. Lleva casaca roja bordada en plata.—Cruza su pecho con varias bandas, una de ellas la de Carlos III. Media figura de tamaño natural.—Alto, 1'27; ancho 0'94.—L.

Como el siguiente, procede del Ministerio de Hacienda y vinieron en virtud de la Real orden de 3 de Marzo de 1911.

1.322—Retrato de Carlos IV. Viste casaca azul bordada en plata; apoya la mano izquierda en la cadera.—Figura de más de medio cuerpo y tamaño natural.

Alto: 1'52; ancho 1'10.—L.

1.323—Retrato de la reina María Luisa de Parma, con traje escotado, sombrero de tul blanco con pluma del mismo color y adornos azules, en

(1) La Infanta María Amalia, mujer del Infante don Antonio Pascual, en opinión del Sr. Ezquerro.

la mano derecha tiene el abanico.—Figura en pie de medio cuerpo y tamaño natural.

Alto: 1'52; ancho 1'10.—L.

1.324 Retrato de Carlos IV. Está en pie; con casaca y chupa color de castaña.—Cruza su pecho con la banda de Carlos III, apareciendo debajo otras tres.

Media figura de tamaño natural.

Alto: 1'14; ancho 0,81.—L.

Como el siguiente procede de la Facultad de Farmacia, y vinieron al Museo en virtud de la Real orden de 11 de Mayo de 1911.

1.325—Retrato de la reina María Luisa. Viste traje escotado sin mangas. En la cabeza tocado con pluma.

Media figura en pie, algo menor que el natural. Procede del Ministerio de Hacienda como los números 1.321 y 1.322. Alto: 1'14; ancho 0'81.—L.

1.326 Retrato de Carlos IV. Lleva casaca encarnada bordada en plata. Toisón al cuello y cruza el pecho con la banda de Carlos III.—Media figura de tamaño natural.

Alto: 1'26; ancho 0'94.—L.

Procede, como el siguiente de la Casa de la Moneda y vinieron al Museo en cumplimiento de la Real orden de 10 de Marzo de 1911.

1.327—Retrato de la Reina María Luisa. Tiene vestido escotado con manga corta de color gris perla. En la cabeza airoso sombrero de tul con plumas.

Media figura.

Alto: 1'26; ancho 0'94.—L.

1.328—Retrato de Feliciano Bayeu, sobrina del pintor, á los 13 años.—Una inscripción al pie del cuadro, de letra de Goya, declara el nombre y la edad de la retratada.—Busto.

Como los dos siguientes, fué legado á este Museo por D. Cristóbal Ferriz Sicilia, aceptándose por Real orden de 22 de Marzo de 1912.

Alto: 0'38; ancho 0'30.—L.

1.329—La degollación.—Una mujer desnuda y arrodillada que va á sufrir este suplicio.

Alto: 0'29; ancho 0'41.—Hoja de lata.

1.330—La hoguera.—Un grupo de hombres desnudos se calienta en torno de ella.

Alto: 0'32; ancho 0'43.—Hoja de lata.

Los títulos y las descripciones de los tres

cuadros anteriores, son los que constan en el legado.

742—(2.165 c.)

Maja vestida.

Joven de belleza provocativa recostada sobre una otomana ó sofá verde cubierta en la parte en que descansa la figura de una finísima sábana; apoya sobre dos almohadones el cuerpo y la cabeza, detrás de la cual se cruzan sus manos. Desde la garganta á los pies un ligero vestido que se adhiere á su cuerpo, señala todas sus bellas formas.

Completan el traje una amarilla y pequeña chaqueta torera, esarpines del mismo color y rosada faja ceñida á su cintura.

Fué pintado, según dicen, al aire libre en el bosque del Pardo.

Como el siguiente, procede del secuestro de los bienes de Godoy. Pasaron á la Academia, de San Fernando, y vinieron al Museo en virtud del Real decreto de 12 de Septiembre de 1901.

742—(2.165 e.)

Maja desnuda.

La misma hermosa joven del cuadro anterior, en análoga postura completamente desnuda.— Cuenta que su primitivo poseedor tenía estos dos cuadros unidos y por medio de ingenioso mecanismo hacía levantar el de la Maja vestida, quedando al descubierto la desnuda.

746—(2.165 a)—Sacra familia.

Se compró en 8.000 reales á los herederos de D. Manuel Chaves, por Real orden de 16 de Abril de 1877.

747—(2.166)—El exorcizado.

Comprado á D. Ramón de Huerta, en 300 escudos. Real orden de 5 de Abril de 1866.

748—(734)

Episodio de la invasión francesa en 1808. (Escena parcial de la célebre jornada del 2 de Mayo).

No es este lugar oportuno para tratar de la debatida cuestión del patriotismo de Goya. Sea de ello lo que quiera, lo indudable es que él acertó á vivir tranquilamente con todos y su habilidad queda demostrada al ver lo bien que *escapó* con Fernando VII, porque si es cierto que á su vuelta tuvo que estar oculto tres meses el pintor arago-

nés, no lo es menos que tardó poco en ser perdonado y en lograr justificar su conducta, según leemos en un curioso documento custodiado en el Archivo de Palacio, que copiado á la letra dice:

«Nota de los individuos que han calificado su conducta política ante la comisión de jueces nombrada en 21 de Mayo del año último y aparecen de la consulta que ha pasado esta con fecha de 8 del corriente y merecido la Real aprobación en este día.

	Clase en que están comprendidos.
D. Francisco Goya. Pintor de Cámara.	Primera.
D. Francio Javier de Goya. Pensionado.	"
. . . . .	

Palacio 14 Abril 1815—».

Cuentan que Fernando VII perdonó á Goya, no sin dirigirle sangrienta burla. Si esto fuese cierto, bien se vengó el hijo de Fuendetodos, y ahí están para demostrarlo los retratos que le hizo y en nuestro Museo llevan los números 724 y 735.

Vencidos ya los franceses y establecida en Madrid la Regencia, se exalta el dormido patriotismo de D. Francisco, y decide pintar inmortalizándolos con su arte magistral, los gloriosos hechos de la pasada guerra.

Con este fin, el 24 de Febrero de 1814, dirige una instancia á la Regencia, *manifestando sus ardientes deseos de perpetuar por medio del pincel las más notables y heroicas acciones ó escenas de nuestra gloriosa insurrección contra el tirano de Europa*; y haciéndole presente el estado de absoluta penuria á que se halla reducido y la imposibilidad en que por consiguiente se ve de subvenir por sí solo á los gastos de tan interesante obra, solicita del Tesoro público se le suministren auxilios para llevarla á efecto.

La parte dispositiva de la comunicación dirigida al Secretario interino del despacho de Hacienda, dice así: «En su vista teniendo en cuenta la importancia de la empresa y la notoria capacidad de dicho profesor, he tenido á bien admitir

su propuesta y mandar que mientras el mencionado D. Francisco Goya está empleado en este trabajo se le satisfagan por la Tesorería mayor, además de lo que por sus cuentas resulte invertido en lienzos, aparejos y colores, la cantidad de 1.500 reales de vellón mensuales por vía de compensación».

Fechado el 9 de Marzo de 1814.

Decreto marginal: trasládese la orden de S. A. al Tesorero, con especial encargo para su cumplimiento. Fcho. el 14—(1).

Este es el origen á mi entender, de los cuadros números 748 y 749.

En Palacio no hay más antecedentes. En algún otro archivo madrileño sigo buscando con objeto de encontrar los documentos que acrediten cumplidamente mi aserto.

750—(743 b)—La pradera de San Isidro.

Centenares de personajes á pie, á caballo, ó en coche, se ven moverse por la Pradera del Santo. Unos beben ó meriendan sentados sobre el cesped, otros hablan y gesticulan. El Manzanares cruza la composición. En el fondo la silueta de Madrid.

751—(743 g)—Un pavo muerto.

Comprado con el siguiente, al Sr. García Palencia, en la cantidad de 6.000 pesetas.

753—(743 e)—Boceto para un tapiz, perros y útiles de caza.

Donativo, con el número 743, de D. Raimundo Madrazo, aceptado por Real orden de 8 de Enero de 1895.

#### COLECCIÓN DE LA CASA DE GOYA

Con estas pinturas estaban decoradas las paredes interiores de los pisos bajo y principal. Son óleos trasladados al lienzo, para lo cual hubo que demoler gran parte de la casa.

Donativo del Barón d'Erlanger, aceptado por Real orden de 20 de Diciembre de 1881.

768—I—La merienda á orillas del Manzanares.—Entregado á la fábrica de tapices de Santa

(1) Archivo de Palacio.—Fernando VII.—Cámara legajo. 3.º

Bárbara el 30 de Octubre de 1776. Se le pagaron por él 7.000 reales.

Restaurado por D. Nicolás Argandona.

769—II—El Baile en San Antonio de la Florida.—Entregado el 3 de Marzo de 1777. Percibió por él 8.000 reales.

770—III—La riña en la Venta Nueva.

Se le pagaron por él 17.000 reales, y la misma cantidad por los tres siguientes.

Forrado admirablemente, hace poco, por don Enrique Martínez Cubells, de igual modo que los números 771-778 y 779.

771—IV—La maja y los embozados. (Un paseo de Andalucía).

Restauración antigua de D. José Rivero.

772—V—El bebedor.

Restaurado por D. José Rivero.

773—VI—El quitasol.

Pintado en 1777, como los cuatro anteriores.

774—VII—La Cometa.

775—VIII—Los jugadores de naipes.

776—IX—Niños inflando una vejiga.

777—X—Muchachos cogiendo fruta.

Remitido á la fábrica con los tres anteriores, el 26 de Febrero de 1778. Se le pagaron por ellos 15.000 reales. Restaurado por D. José Rivero.

778—XI—El ciego de la guitarra.

Pintado en 1778.—Cobró por él 10.000 reales.

779—XII—La feria de Madrid.

Pintados con los cinco siguientes en 1778. Percibió por todos ellos 20.000 reales.

780—XIII—El cacharrero.—Restaurado por Rivero.

784—XVIII—El juego de pelota.

Entregado á la fábrica, con el siguiente, el 2 de Julio de 1779. Se le pagaron por los dos 15.000 reales.

786—XX—Las lavanderas.

Entregado con los diez siguientes el 24 de Enero de 1780.—Cobró por ellos 22.000 reales.

El número 788, restaurado por Rivero.

793—XXXI—La florera.

Pintado en 1786, como los tres siguientes.

Como ya era pintor del Rey con 15.000 reales anuales, no se le pagan los modelos.

797—XXXV—Los pobres.

Pintado como los cuatro siguientes, en 1787.

800 a—XXXIX—Las gigantillas.

Pintado en 1788.—Fué uno de los robados en Palacio durante el período revolucionario. Salió á la venta en París, en el verano del pasado año de 1913, fracasando ésta merced á las patrióticas gestiones del entusiasta y cultísimo aficionado, Vocal del Patronato del Museo del Prado, D. José Lázaro Galdiano (1), secundadas por nuestro embajador el Sr. Marqués de Villaurrutia. Regalado por el Sr. Barón Herzog á S. M. el Rey, quien lo ha concedido en depósito al Museo.—Alto: 1'37; ancho 1'04.

801—XLI—Los zancos.

Pintado en 1788.

802—XLII—El pelele.

Pintado en 1791, como los dos siguientes.

805—XLVI—El cazador.

D. Gregorio Cruzada Villaamil, afirma en su curiosísimo libro *Los tapices de Goya*, que este ejemplar está pintado por Ramón Bayeu.

*Dibujos.* Recientemente se han expuesto al público, en varios cuadros cincuenta dibujos de los que pertenecieron á la colección de D. Valentín Carderera, y vinieron al Museo en 12 Diciembre de 1886.

PEDRO BEROQUI

(1) Para tener una idea de la magnífica colección de pinturas de que es afortunado poseedor el Sr. Lázaro, véase las *Referencias fotográficas de las obras de Arte en España*. (Fascículos I-II-Julio y Agosto de 1913). Madrid, por Lacoste. Fotógrafo editor.